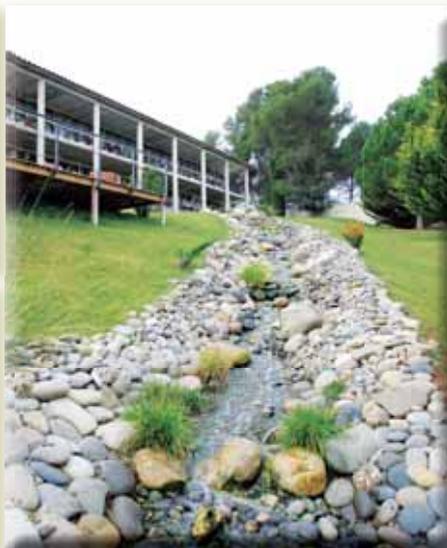
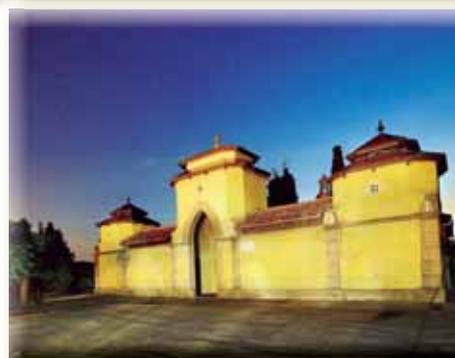


adiós

nº 114 • año XVII
septiembre - octubre 2015

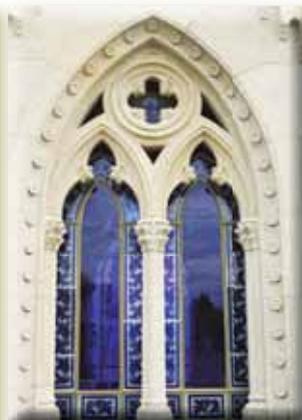
cultural



Un museo en cada pueblo



II Concurso de Cementerios de España





www.almudenaseguros.es

La confianza de un **gran equipo**
al servicio de su **tranquilidad**



II CONCURSO de Cementerios de España



Ana Valtierra

Doctora en Historia
y Teoría del Arte
Universidad
Autónoma de Madrid

Un año después de la exitosa convocatoria del I Concurso de Cementerios de España, la revista "Adiós Cultural", que edita Funespaña, convoca su segunda edición con algunas novedades. A las categorías ya existentes -mejor cementerio, monumento y escultura- se suman las de mejor historia documentada e iniciativa medioambiental. Los objetivos son reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de estos parajes; reivindicarlos como lugares llenos de vida para que sean considerados como una parte fundamental de la ciudad que debe ser conservada y valorada; concienciar a los ciudadanos del importante patrimonio que albergan, y velar para que no caigan en el olvido, fomentando su potencial como recurso turístico. Se pretende, de esta manera, revalorizar múltiples aspectos de estos enclaves llenos de significado humano.

El procedimiento para discernir cuál será el ganador en cada una de las categorías es similar al de la primera edición. La organización envió a la mayoría de los ayuntamientos y arzobispados del país la invitación y las bases para participar. Además, todas las empresas públicas o privadas que gestionaran cementerios en el territorio español fueron invitadas a presentarse a esta segunda edición del concurso. Únicamente han quedado excluidos de la participación los cementerios ganadores de la edición anterior, que no pueden concurrir a la candidatura premiada. En una primera fase, entre todas las candidaturas un jurado técnico compuesto por siete especialistas en diferentes disciplinas seleccionó cuarenta y tres. Nieves Concostrina, Mercedes Fernández-Martorell, Jordi Valmaña, Joaquín Araújo, Esther Celma, Gabino Abánades y Ana Valtierra tuvieron la difícil tarea de deliberar sobre estas joyas de nuestro arte.

Se valoraron los aspectos técnicos y artísticos



Mejor cementerio. Burguete (Navarra).



Mejor monumento,
Panteón Agustín
Gisbert Vidal.
Cementerio San
Antonio Abad,
Alcoi (Alicante).



Mejor escultura,
Mausoleo de
Gayarre.
Cementerio
Roncal (Navarra).

Ganadores del I Concurso de Cementerios celebrado durante el pasado año.

de cada una de las candidaturas presentadas y de las que se eligieron los finalistas en las cuatro categorías. A partir de ese momento y hasta el próximo 30 de septiembre de 2015, la elección para elegir al mejor en cada una de las distintas categorías está en manos de los ciudadanos, garantes de este importante patrimonio. Todas las personas interesadas en contribuir con su opinión puede votar a sus favoritos en www.revistaadios.es.

La categoría de mejor iniciativa medioambiental, sin embargo, será elegida por el jurado técnico, presidido por el naturalista y premio Global 500 de la ONU Joaquín Araújo.

Con los recintos ganadores, y también con los que se hayan presentado a concurso aunque no hayan conseguido algún premio, se hará una guía cultural y turística de cementerios españoles recomendados por la revista "Adiós Cultural", que contribuirá de manera notable a la difusión del patrimonio funerario. Una iniciativa pionera que abrirá una nueva posibilidad de visitas artís-

ticas para la mejor difusión de nuestra historia.

Los resultados se darán a conocer en la primera quincena de octubre y los premios se entregarán la última semana de ese mismo mes. Serán 3.000 euros en la categoría de mejor cementerio, 2.000 euros a la mejor iniciativa medioambiental y 1.000 a la mejor escultura, monumento e historia. A los segundos y terceros les será entregada una placa conmemorativa.

Conviene destacar la importancia de este premio para la puesta en valor de los cementerios españoles. Los ganadores en la primera edición de Concurso de Cementerios han comprobado en este último año cómo el turismo aumentaba de manera significativa en sus recintos. El Ayuntamiento de Burguete (Navarra), que se alzó con el premio al mejor cementerio, aprovechó la popularidad que le dio el galardón para editar un interesante libro escrito por José Etxegoien para dar a conocer las artes y tradiciones en los cementerios de **la zona**.

adiós

DIRECTOR:

Jesús Pozo
Número 114
Septiembre-Octubre 2015
EDITA: Funespaña, S.A
info@revistaadios.es

REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO :
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Ana Valtierra, Joaquín Araujo, Pedro Cabezueto,
Carlos Santos, Nacho Sacaluga, Javier del Hoyo,
Javier Gil Martín, Yolanda Cruz, Pilar Estopiñán, Javier
Fonseca y Ginés García Agüera

**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD:** C/ Doctor Esquerdo 13B.

5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020

INTERNET: www.revistaadios.es

E Mail: prensa@funespana.es

IMPRIME: JOMAGRAF COMUNICACIÓN

PRODUCCIÓN: José Luis Martín

DEPÓSITO LEGAL:

M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los

editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.

© Funespaña, S.A.

Madrid, 2015

Todos los derechos reservados.

Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

Publicidad en Adiós:

Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79

Mejor CEMENTERIO

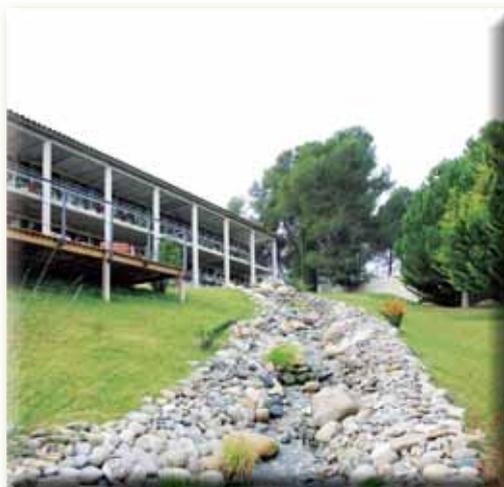
Resulta complicado decidir qué es lo que tiene que tener un cementerio para verse incluido en esta categoría. La explicación a esa dificultad está en la variedad y el rico patrimonio que existe en nuestro país, con sus variedades regionales que enriquecen cada uno de los recintos. De esta manera, ni siquiera se pueden trazar unas líneas generales que los engloben a todos: cada cementerio tiene una personalidad propia que le diferencia del resto; que le hace único. Ese es el nexo de unión entre todos: su enorme singularidad y riqueza histórico-artística.

De ahí que la selección de los diez finalistas haya sido motivada por la excepcionalidad del recinto en algún aspecto concreto, algo que le da una personalidad especial, y que le rodea de una magia **sin igual**.



Montánchez (Cáceres)

Este espectacular cementerio originario de 1810 constituye uno de los camposantos imprescindibles para cualquier amante del arte y la naturaleza. Situado en la ladera de un escarpado risco, está coronado por un castillo de origen árabe. La necrópolis se distribuye por las laderas, en terrazas construidas a diferentes elevaciones. Desde allí, a 700 metros de altura y con una insuperable vista, se vislumbra la campiña **extremeña**.



Terrassa (Barcelona)

Es un impresionante reflejo de los cambios que con el devenir de los años ha sufrido la población. En la zona oeste más antigua sólo hay lujosos panteones o nichos masificados; al igual que convivían en la ciudad industriales muy ricos y obreros muy pobres; sin término medio. A partir de los años 40, debido al aumento de población, la altura de los bloques pasó de cuatro a seis nichos. Visita imprescindible si quiere entender en un solo vistazo cómo se desarrolló el siglo XX en la **zona**.



Montornès de Segarra (Lleida)

Construido en 1896 por Josep Balcells para disfrute de la población. Fue un joven que emigró a Cuba y volvió enriquecido. Promovió varias iniciativas para mejora de la población, entre las que figura esta necrópolis de corte modernista, en la que él mismo se enterró en un fastuoso panteón-capilla. Mantiene su fisonomía original, con cuatro grandes torres en los ángulos, cubiertas con tejas de cerámica **vidriada**.



Casabermeja (Málaga)

Es, en el sentido más estricto de la frase, una extensión en el más allá de la vida de sus ciudadanos en el más acá. Un pequeño pueblecito blanco impoluto construido según la arquitectura popular de donde moran los vivos. Panteones, túmulos y pináculos, levantados y mantenidos con el excelso mimo y cariño de toda su población, hacen de este lugar un enclave **entrañable**.



San Justo (Madrid)

Construido en 1847 en el Monte de las Ánimas, en él yacen importantes personajes literarios del siglo XIX. Aquí descansan Campoamor, Larra, Rosales, Espronceda, Gregorio Marañón... y una lista interminable de pensadores y artistas de la historia de España. Constituye de esta manera un museo al aire libre de obligada peregrinación para cualquier amante de las artes y las **letras**.



Robregordo (Madrid)

Ubicado en la impresionante sierra de Madrid, posee un encanto singular que llena de paz a cualquier visitante. Una ampliación moderna e integrada en el paisaje, con un acceso que ofrece refugio a todo el que llegue. De noche, la luz resplandeciente de su iluminación se convierte en el guía de los visitantes, enfatizando su bella **presencia**.



Vilafranca del Penedès (Barcelona)

Inaugurado en 1839, se ubica en el solar donde se hallaba el convento de los capuchinos, cedido al Ayuntamiento tras la desamortización de 1835. Están enterradas figuras de la cultura catalana, entre las que destaca el escritor, filósofo y crítico de arte Eugeni d'Ors. Tiene un magnífico patrimonio vegetal con olivos, pinos y acebos, y una gran variedad de estilos arquitectónicos en sus panteones: modernista, neogótico, neoclásico... que lo convierten en un enclave **singular**.

Municipal de San José (Cádiz)

Es un cementerio mancomunado entre diferentes municipios de la Bahía de Cádiz, ubicado físicamente en Chiclana. Las oficinas se ubican en la cumbre del cerro, y la necrópolis, en sus faldas. De esta manera, destacan los "Enterramientos en Pradera", al estilo tradicional americano, donde se realizan unas ceremonias de inhumación muy vistosas. Un bello paisaje que, efectivamente, contribuye a descansar en **paz**.



Derio (Bilbao)

Inaugurado en 1902, los enterramientos originales eran iguales y en pozo cubiertos con losas. Es testimonio de importantes hitos históricos sucedidos a lo largo del siglo XX. Tiene una cripta de la Guerra Civil y curiosos edificios de servicio, como la casa del capellán y la del enterrador. Además, recoge con grandeza tragedias sucedidas a la ciudad, como la de los niños del Circo del Ensanche de 1912 o el accidente aéreo del Monte Oiz en **1985**.

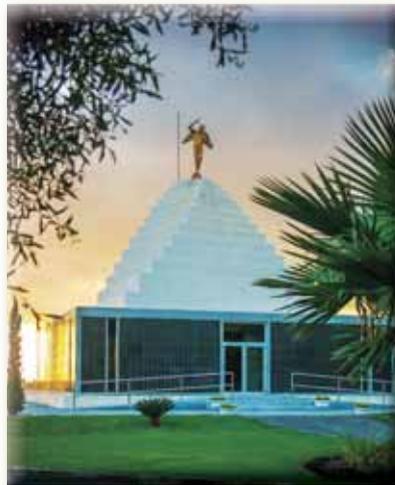


La Carriona (Avilés, Asturias)

Inaugurado en 1890, fue construido en un momento de auge portuario ultramarino; es decir, de bonanza económica del municipio. Los mejores escultores asturianos del momento trabajaron en él para la burguesía indiana, dejando fastuosos monumentos que le han llevado a formar parte de la Red Europea de Cementerios Significativos (ASCE, por sus siglas en **inglés**).

Mejor MONUMENTO

Un **monumento** funerario es el artefacto destinado a la conmemoración del difunto. Puede ser arquitectónico, escultórico o aunar las dos artes. No tiene por qué contener los restos del difunto, aunque en muchos casos coincide el lugar de la inhumación o cremación con el de enterramiento. El hombre los hace desde época antigua, en su obsesión por la vida del más allá, erigiendo estas obras para el recuerdo. Efectivamente, la palabra viene del latín "monumentum", o recuerdo, y nada más importante que perpetuar que la memoria de **los antepasados**.



Municipal San José (Cádiz)

PIRÁMIDE CONMEMORATIVA

Por este terreno han pasado casi todos los fallecidos de Cádiz capital desde sus inicios. La misión de esta pirámide de hormigón armado, coronado por un ángel-veleta de 2,5 metros, es la de recoger, grabado en sus paredes, los 286.000 nombres de vecinos de la ciudad inhumados entre 1800 y 1992 en el original cementerio de San José (ya clausurado y en pleno proceso de desmantelamiento), así como parte de los restos que fueron exhumados y trasladados a este nuevo emplazamiento mancomunado de Chiclana. La memoria de urbe materializada de la forma más **esplendorosa**.



San Froilán (Lugo)

MAUSOLEO NEOGÓTICO

De la segunda mitad del siglo XIX, recientemente fue cedido por la familia y restaurado para el disfrute de todos. En su fachada principal tiene un arco apuntado decorado con rosetas, elementos típicos de la arquitectura gótica. En el vértice, una cruz de inspiración irlandesa cuyos brazos se unen en una rueda. Las ventanas están cerradas con vidrieras en plomo y cristal **azul**.



San Justo (Madrid)

Construido en 1847, en él yacen importantes personajes literarios del siglo XIX. Está plagado de maravillosos monumentos funerarios, muchos de ellos abandonados y que se conservan gracias al mimo del personal de la **Sacramental**.

Cementerio Municipal de Torrero (Zaragoza)

MEMORIAL A LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA CIVIL

Por acuerdo plenario en 2009, los grupos políticos decidieron construir el memorial para honrar a las víctimas del franquismo. Concretamente a las 3.543 personas asesinadas junto a la tapia del cementerio, cuyos restos fueron encontrados en dos fosas comunes en 1979 tras haber permanecido escondidos durante cuatro décadas. Tiene las placas con el nombre y fecha del fusilamiento de todas las víctimas.



Ciriego (Santander)

VÍCTIMAS DE LA EXPLOSIÓN DEL BUQUE "CABO MACHICHACO"

Una inscripción en el lado norte nos cuenta cómo en 1893 explotó el vapor mercante "Cabo Machichaco", muriendo todos sus ocupantes y de manera trágica los del vapor correo "Alfonso XIII" que acudía a socorrerles. Todo el programa iconográfico nos habla del mar y el barco de vapor, destacando la columna rostral del frente, usada para conmemorar actividades de marinos destacados. Emotivo y significativo recuerdo.

San José (Granada)

MIRADOR DEL AGUA

Es un espacio para el esparcimiento de cenizas mediante una cascada de agua que las deposita en un jardín situado en la parte baja. Desde él se contemplan unas magníficas vistas panorámicas de Granada, que lo convierten en un sitio entrañable para el ritual. Un diseño moderno realizado en 2013 por José Ibáñez Berbel que se ha convertido en referente.



Derio (Bilbao)

CAPILLA DE LA FAMILIA CHÁVARRI

Es la construcción más elevada del cementerio, cuya pertenencia familiar está inscrita en letra gótica sobre la puerta. Construida a principios del siglo XX, es una figura geométrica rematada con una esfera de piedra y en cuyo frente hay una cruz. Esta estructura simboliza el cielo. Se añaden lagartos y buitres con idea de simbolismo funerario, inspirados en el arte egipcio. Por detrás, un rostro femenino sirve de base a una antorcha.



Reus (Tarragona)

MONUMENTO DE LOS PRATDESABA

De estética modernista, es realizado en 1894 por uno de los arquitectos que más contribuyó a l'Eixample de Barcelona: Granell i Manresa. Es una cruz griega de arenisca decorada con motivos florales como hojas de acanto, piñas de ciprés y adormideras, con claras referencias al mundo funerario. Invitan a reflexionar sobre la caducidad de la vida, a través de lo caduco de sus flores.



Vilafranca del Penedès (Barcelona)

(Barcelona)

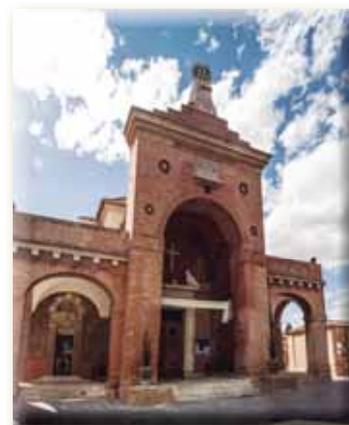
PANTEÓN RAMÓN MARIMÓN

Monumento modernista de 1913, obra de Josep Domenech. Son tres sarcófagos sobreelevados y sujetos por pequeñas columnas. Encima, un ángel entronizado con una corona de rosas. La entrada a la cripta está en la parte posterior, decorada con una gran bola alada y el nombre del morador.

Municipal de Valencia (Valencia)

CAPILLA DEL CEMENTERIO GENERAL

Debido a las diversas ampliaciones, esta capilla ha quedado prácticamente en el centro. Bajo el patronazgo de la Virgen de los Desamparados, se accede a ella por un vestíbulo de acceso principal al cementerio, por su paseo central. Realizada en ladrillo, en lo alto se puede ver la imagen de su protectora, de 1960, con la inscripción D.O.M. (Deo Optimo Máximo, o para el más grande y mejor dios).



Mejor

ESCULTURA

La escultura, vinculada al mundo funerario, se ha convertido a través de la historia en una de las manifestaciones más importantes del ser humano. Tiene que ver con el deseo de pervivir en la memoria y de expresar por medio de ella las inquietudes más profundas en vida. Muchas veces ha sido, dentro de las familias más pudientes, un elemento de competencia. Transmite una manera de pensar y sentir de la época en general, y del difunto en particular, que se pueden desentrañar a través del significado e iconografía utilizadas. Algunas, dotadas de una personalidad propia y originalidad que las hace únicas, motivan por sí solas la visita. Otras veces es su elaborada iconografía o factura impecable de renombrados artistas lo que provoca el deleite.



La Carriona (Avilés, Asturias)

Ángel: Con la mano derecha sujetando la trompeta para el anuncio del fin de los tiempos, y con la mano izquierda señalando al cielo, así es la escultura candidata que presenta este cementerio. Se apoya sobre la tumba, decorada con escudos, guirnaldas y sujeta por patas de león.



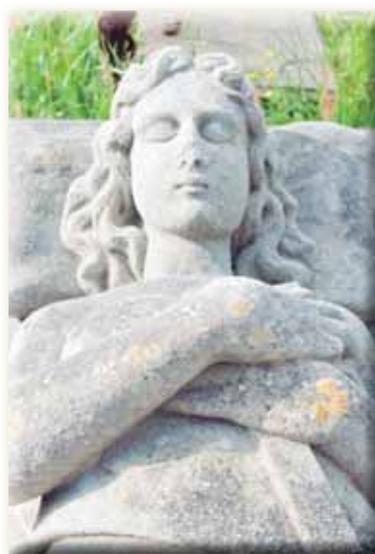
San Justo (Madrid)

Es el sepulcro de la familia Martínez, dos tumbas cuyas telas corridas dejan ver el sepulcro. Están coronadas por un arco triunfal que encierra una escena de cuidado al ser querido. Un lugar de peregrinación obligatoria para todos los amantes del arte y de las letras, centralizado en este hermoso **cementerio**.



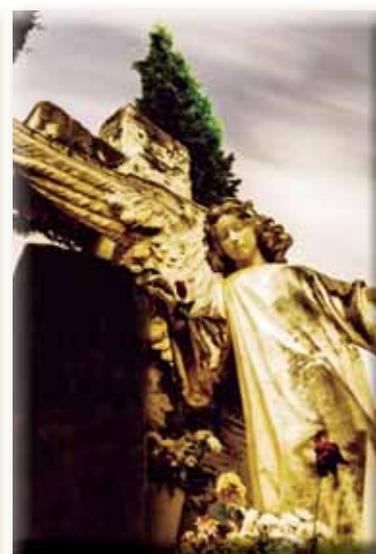
Torrero (Zaragoza)

Dejado la tierra: Obra de 1905 de Clarasó, está hecha en mármol de Carrara, tal y como esculpieron los grandes artistas del Renacimiento. Es la materialización de la ascensión del alma al cielo, transfigurada en una mujer desnuda y cubierta con una mortaja transparente que se desmaya. Decora la sepultura de la familia Ginés y Ginés, siendo conocida popularmente como "la del pañuelo en la cara".



Ciriego (Santander)

Es una escultura yacente de 1898. Representa a una figura femenina, de larga cabellera rizada, que fue inhumada allí. Una gran sábana arroja su cuerpo desnudo. Sus manos están entrelazadas, sujetando una cruz. La factura es tosca; sin embargo, trasluce una gran delicadeza y **sentimiento**.



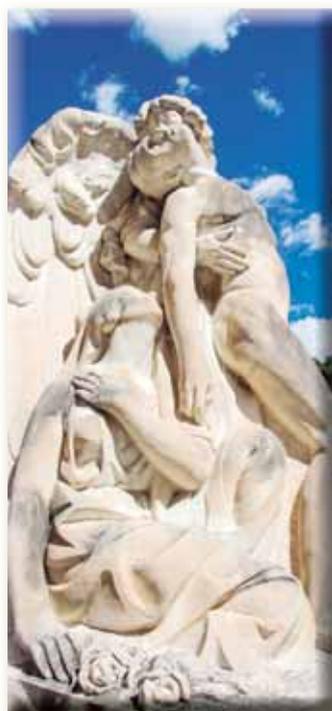
San José (Granada)

Ángel: está en el Panteón Rodríguez-Acosta. Realizado en 1900 por el escultor italiano Enrico Butti. El cementerio se ubica al este de la ciudad, en la dehesa del Generalife, dentro por tanto del conjunto monumental de la Alhambra, lo que le da un encanto **singular**.



Reus (Tarragona)

Los tres gitanos: Obra realizada por Rebull i Torroja en 1976. Fue escogida por el propio autor para ser colocada sobre su tumba bajo el título de "Alegoría", aunque pronto adquirió este otro nombre popular. Es un autorretrato, junto con sus dos amigos de infancia que le rodean con los brazos: Joaquim Santasusagna y Aleix Saludes. Los tres vivían en la calle de Los **Gitanos**.

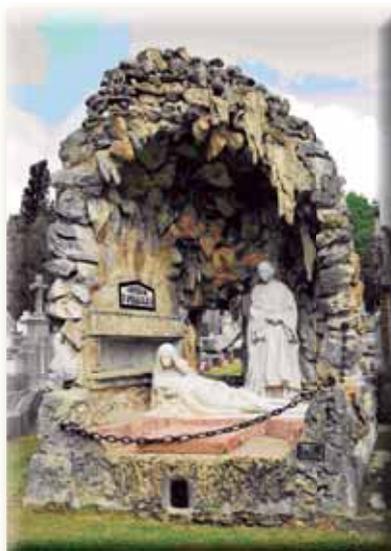


Municipal de San José (Cádiz)

Presentan la escultura del ángel que corona la Pirámide conmemorativa erigida en memoria de los fallecidos inhumados en el original cementerio entre 1800 y 1992. Realizada en bronce, es una veleta gigante de tres metros de alto. Su misión es indicar a las ánimas el camino hacia el cielo, sin diferenciar religión islámica, hebrea y **cristiana**.

Municipal de Valencia (Valencia)

Manuel Granero Valls: Fue un torero muerto a los veinte años por una cogida en la antigua plaza de toros de Madrid. Fue costeado por el pueblo, con la colaboración de instituciones taurinas. Un ángel sostiene el cuerpo sin vida y desnudo del torero. Le da un beso, cortando así su vínculo con la vida. A sus pies, otra figura simboliza a sus seguidores, que sufren con el **desenlace**.



Derio (Bilbao)

Piedad: está dentro del panteón de Amalia Ulacia, que tiene forma de gruta. La representación, obra de Quintín de la Torre en 1908, está realizada en mármol blanco. Es una escena dramática en la que la Virgen, descompuesta por el dolor, se inclina sobre el cuerpo de Cristo. San Juan cruza las manos ante el dolor de la escena. Sobre el friso insertado en el muro de la gruta, arriba del féretro, diferentes escenas de la vida de **Cristo**.



Vilafranca del Penedès (Barcelona)

Ángel: Perteneciente al panteón Josep Balaguer, fue realizado en el siglo XIX. Está sentado con una trompeta esperando para anunciar el Juicio Final. En la parte delantera figura el nombre del propietario, y en la trasera una puerta metálica con una cruz que da acceso a la **cripta**.

Mejor HISTORIA

Novedad del II Concurso de Cementerios de España motivada por el interés creciente por conocer qué ha pasado en estos recintos. Todos encierran historias fabulosas, de amor, desamor, dedicación, amistad, familia, grandes tragedias... Pero sobre todo despiertan el interés para no dejar de visitar la necrópolis y ver "in situ" dónde han acontecido esos hechos. Curiosas, apasionadas e interesantes, son parte de **nuestro pasado**.



Pedro Villasol (Torrero, Zaragoza)

Trabajador durante cincuenta y cuatro años en el cementerio. Llegó siendo muy joven para trabajar como ciclista llevando recados y documentación a la sede del Ayuntamiento. Terminó siendo jefe de la oficina del camposanto. Hizo un plano a escala para ubicar todas las sepulturas para dar un buen servicio a la ciudadanía, rescató libros antiguos poniéndoles tapas y salvó la memoria de miles de represaliados, cotejando los datos de los libros con información que cruzaba del **juzgado**.

La novia (San José, Granada)

Un ramo de flores aparece de vez en cuando en un túmulo sobre el que se ha difundido el rumor de que representa a una joven que murió el día de su boda. Se cree que las jóvenes que no quieren tener ningún fatídico acontecimiento el día de su boda deben antes ofrecer un ramo de flores. Realmente la tumba pertenece a Dolores Mirasol, quien no murió ni joven ni el día de su **boda**.



Tragedia del Circo Ensanche (Derio, Bilbao)

Es el trágico suceso acontecido en el Teatro Circo del Ensanche en 1912, cuando una celebración para premiar a los mejores alumnos de la villa acabó en tragedia. Una falsa alarma de incendio provocó una precipitada huida, y en medio de ese pánico murieron cuarenta y cuatro niños y dos adultos. Sus nombres fueron inscritos en el murete que delimita el recinto de un monumento construido a tal efecto. Monumental mausoleo lleno de figuras alegóricas que honran la historia de **Bilbao**.



Hitchcock (Polloe, San Sebastián)

Vino en 1958 a presentar su película "Vértigo" en el Festival Internacional de Cine. Visitó el cementerio de Polloe, tomando notas de todo lo que llamaba su atención, pues todo lo usaba en sus películas. El reportaje no sólo fue publicado en España, sino que también recogió la noticia de la visita la revista "París-Match" bajo el título "El rey del suspense sorprendido en los lugares de su **inspiración**".



Nicho 1.501 (General de Valencia)

Aparece en las memorias de Vicente García Valero. El actor, a los veinte años, se enamoró de Emilia Vidal Esteve. Se tuvo que trasladar a Madrid para poder llevar a cabo su carrera y en ese tiempo Emilia enfermó y murió, siendo enterrada en una fosa común. Consiguió exhumarla y enterrarla en un nicho de su propiedad, el 1.501. Se casó con la hermana de Emilia, Ángela, que murió también joven, casándose de nuevo con otra de sus hermanas. Pero todos los días primeros de noviembre enviaba dinero para decorar la **tumba**.



iberataud.es
Asociación Española de Fabricantes de
Asílicas de Madera y Derivadas





fedelsur

féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.

Cuidemos nuestro Planeta 



II Concurso de / Cementerios / de España

1. Objetivos

Reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles.

Reivindicar como lugares llenos de vida y de recuerdo de la gente que los habitó. Siendo una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada y puesta en valor.

Concienciar a la ciudadanía del importante patrimonio que albergan estos recintos.

Velar para que estos espacios no caigan en el olvido, fomentando su potencial como recurso turístico.

2. Participantes

Podrán participar todas las empresas o instituciones públicas y privadas que gestionen cementerios en el territorio español.

Los ganadores de la edición anterior no podrán presentarse con la candidatura premiada.

3. Categorías

El concurso consta de cinco categorías. Se puede participar en todas o cada una de ellas:

Mejor cementerio en su conjunto.

Mejor iniciativa medioambiental.

Mejor monumento arquitectónico.

Mejor escultura instalada en el recinto.

Mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

4. Inscripción

Los candidatos deberán rellenar el cuestionario que se puede obtener en la revista Adiós Cultural edición impresa, a través de la web revistaadios.es o aportando los siguientes datos al correo electrónico info@revistaadios.es :

- Nombre del cementerio y persona de contacto.

- Categoría/s a la que se presenta.
- Motivos por los que considera interesante la candidatura/s.
- Documentación gráfica (fotografías en formato JPG. en color o blanco/negro). Máximo de 5 fotografías con una resolución de 3000x4000 px para la categoría de Cementerios. Para el resto de categorías máximo de 2 fotografías.
- Documentación textual, para la categoría de mejor historia ocurrida en el recinto, será un máximo de 2 folios y acompañada de documentación o información acreditativa de la veracidad de la misma.

5. Criterios de valoración

Se estimarán fundamentalmente los valores artístico, histórico, social, así como su singularidad y su grado de conservación. En el caso del premio a la Mejor iniciativa medioambiental, ésta deberá estar en marcha en el momento de presentar la candidatura al concurso.

6. Calendario y proceso de selección

Del 1 marzo al 30 de abril:

Publicación de las bases del concurso en la web de la revista Adiós. Recepción de las inscripciones junto con su documentación y confirmación de la participación por parte de la revista.

Del 1 al 30 de mayo:

Composición del jurado técnico con expertos en arquitectura, arte, sociología, historia y medio ambiente. Selección de los 10 finalistas de cada categoría y publicación de la misma en la web de la revista Adiós Cultural.

Del 1 de junio al 30 de Septiembre:

Votación abierta al público a través de la web www.revistaadios.es en la que los usuarios podrán elegir entre la selección previa del jurado.

Por su especial característica, la categoría de “mejor iniciativa medioambiental” (que se excluirá de la votación pública pero se podrá visualizar los finalistas) será elegida por un jurado especializado y presidido por el naturalista y premio Global 500 de la ONU, Joaquín Araújo, cuyo resultado se dará a conocer con el resto de ganadores.

Del 1 de octubre al 10 octubre:

Publicación de los resultados y comunicación a los ganadores.

Última semana de octubre:

Entrega de los premios.

7. Premios

3.000€ al mejor cementerio en su conjunto.

2.000€ a la mejor iniciativa medioambiental.

1.000 € al mejor monumento arquitectónico.

1.000€ a la mejor escultura.

1.000€ a la mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

Placa de reconocimiento a los clasificados en 2º y 3º puesto de cada categoría.

La cuantía del premio será abonada al organismo, asociación o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada.

Las candidaturas presentadas se incorporarán a la “Ruta de Cementerios de España”, ubicada en www.revistaadios.es.

8. Aceptación de las bases del concurso

La participación en este concurso supone la aceptación de las bases.

Funespaña se reserva el derecho de modificación de las fechas o de cualquier otro contenido de estas bases, que estarán siempre actualizadas en la web: www.revistaadios.es.

LOGROS esperanzadores

Joaquín Araújo



Hay tanto bueno para imitar que siempre desazona el que resulten tan atractivas las malas prácticas. Hasta que aparecen algunas iniciativas que abren las puertas del optimismo de par en par. Cierto es que, aunque bastante desmantelada por la comodidad, la emulación sigue siendo una de los más poderosos instrumentos educativos. Seguir el ejemplo de otros, que han logrado ciertos propósitos, es mucho más que apuntarse al mismo resultado; es la posibilidad de convertirse, a su vez, en modelo a imitar por otros muchos y, acaso, la mejor forma de conseguir conductas o técnicas generalizadas para el conjunto de una sociedad. Por eso, algunos modos de gestión de unos pocos cementerios están pasando de lo local a lo modélico para todos. De ilusionante excepción, a principio de generalización. Demuestran, es más, que las descalificaciones con que tantas veces se obsequió a las propuestas de corte ecologistas carecían de rigor. He aquí uno de los mejores ejemplos.

En medio de tantas ofertas para desengañarnos de los paisajes, justo cuando arrecian procesos que amenazan al conjunto de la vida

El cementerio catalán de Roques Blanques en el área metropolitana de Barcelona, ha incorporado diversas prácticas **ambientalmente responsables**



anima, y mucho, que algunos, de los que se ocupan de la muerte, estén vivificando sus formas de culminar sus compromisos profesionales con pocas, o ninguna huella ecológica. O, para usar el que acaso sea un lenguaje más comprensible sin restarle posibilidades al futuro. Porque bueno será recordar, por enésima vez, que la suciedad y acaparamiento del presente no nos afectará solo a nosotros sino también e infinitamente más a los que vivan a lo largo de los próximos siglos.

Actuar con respeto hacia todo lo espontáneo resulta todavía más encomiable porque entronca con la propuesta ética más completa de la historia. Supone acordarse de los no nacidos, intentar que encuentren, cuando lleguen, un ambiente en

el que tengan al menos las mismas posibilidades que los ahora vivos. En suma: una de las más dignas actitudes humanas. Sobre todo cuando demasiados propagaron la indiferencia a bordo de ese “yo ya estaré muerto cuando el desastre suceda”. Pues bien, hay territorios de los muertos que están exhibiendo, con actuaciones realistas y ya casi del todo desplegadas, esa ética de favorecer a los totalmente desconocidos.

Entre los ya numerosos cementerios que han incorporado diversas prácticas ambientalmente responsables destaca el catalán de Roques Blanques, en el área metropolitana de Barcelona. Allí, en primer lugar y gracias al talento de sus diseñadores, queda claro que se puede intervenir



**DIVINA
AURORA S.C.V.**

El valor de lo nuestro

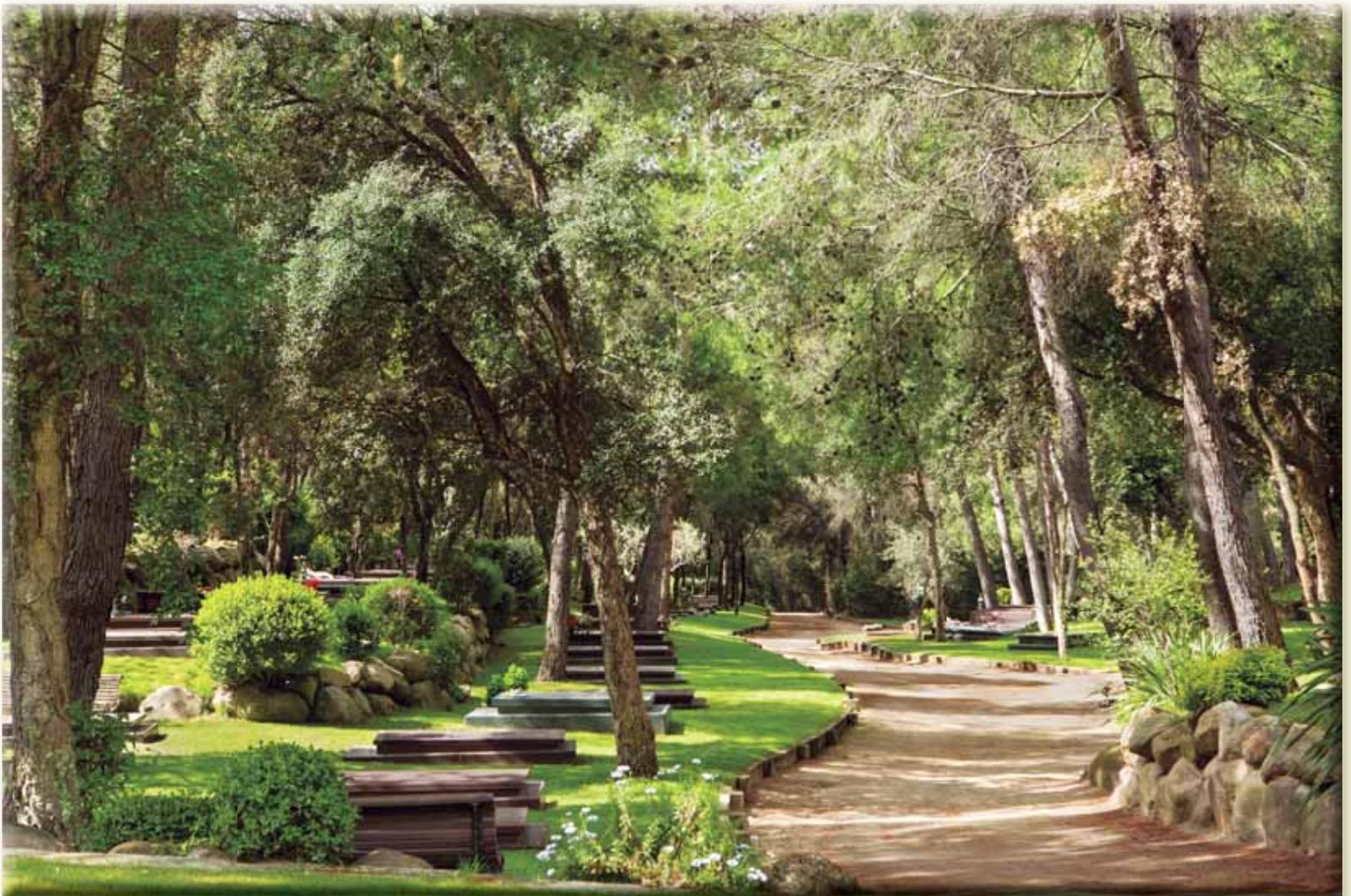
Más de 65 años al servicio de nuestros clientes








www.divina.net



en un paisaje, potenciándolo, en lugar de convertirlo en lugar tan modificado que a menudo queda destruido. La integración en el derredor se ha logrado plenamente. La vegetación mediterránea, en lugar de replegarse, crece y engalana el cementerio. Algunos asociamos desde siempre el plantar árboles, o enterrar las cenizas de los allegados bajo su sombra, con el mejor homenaje a los seres queridos que nos han dejado. Cuando esto se hace ya masivamente y en ámbitos públicos encontramos pleno sentido a la actuación. Todavía más cuando se establece un vínculo entre un árbol concreto y el difunto. Proceder que culmina cuando, como ya sucede con 250 casos, adquiere carácter familiar. Cementerio con voca-

Se puede intervenir en un paisaje, potenciándolo, en lugar de convertirlo en lugar tan modificado que a menudo queda destruido

ción de bosque, pues. Algo que sin duda llegará a ser por el alto grado de naturalidad que se está logrando.

Por si esto fuera poco, la coherencia queda consolidada por la protección que allí se brinda a los huéspedes espontáneos de esas arboledas, como son las ardillas junto con varias especies de aves y de murciélagos. Relaciones tan buenas que hasta han propiciado la filmación de documentales faunísticos. ¿Acabarán algunos cementerios siendo pequeños parques naturales?

Sumemos que las urnas funerarias son biodegradables, que se usan coches eléctricos para los desplazamientos o que se controla la totalidad de los residuos. Obviamente no cabe más que

felicitar y agradecer tanta coherencia a los gerentes y empleados de Roques Blancos.

Cualquier entusiasta naturalista o convencido ecologista que conozca este cementerio encontrará recompensada con creces su admiración y su esforzada lucha. Confirma, en efecto, que todo, incluso lo último que nos sucede, puede hacerse sin menoscabo alguno para el derredor, dándole serenidad y belleza en lugar de quitárselas. Podemos enterrar a nuestros muertos, como se hace en Roques Blancos, como si acariciáramos a la tierra que es una de las principales destrezas de las raíces de esos árboles en parte fertilizados por el acaso mejor destino de **sus cenizas**.



HYGECO España SA - Avda. Abat Marçet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82

Hygeco España forma parte del Grupo "de Funeraria"

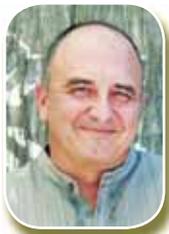
www.hygeco.com - shop.hygeco.com

TRISTEZA y DEPRESIÓN No es lo mismo

“El brillo del yo se obtiene a través del amor del otro, de ahí que los duelos son tan complejos, se nos va la luz que el otro aporta...”

Freud

Pedro Cabezuolo



Tras una pérdida significativa como la muerte de un ser querido, nos sentimos tristes de forma casi inevitable. En función de la importancia que la pérdida tenga para nosotros, el grado de tristeza será distinto, y también el tiempo que transcurra hasta que desaparezca. Pero, ¿cuánto tiempo se considera “normal” para que la tristeza por una pérdida se diluya? ¿Cómo se diferencia de una depresión?

La tristeza es una emoción relativamente frecuente que surge ante acontecimientos de distinta índole, del ámbito personal, relacional o laboral. Una pérdida, una expectativa de logro truncada, un problema de los hijos, un traspés laboral e incluso un problema de alguien cercano pueden hacer que nos sintamos tristes. Esa tristeza, ese decaimiento del ánimo no es lo mismo que una depresión. Estar triste no es estar deprimido.

La tristeza suele estar asociada a hechos concretos que el sujeto conoce y sobre los cuales puede hablar y reflexionar. Es un sentimiento que no invade todas las áreas de la vida del sujeto y que suele durar poco tiempo, aunque es variable para cada persona. Una vez que surge, va y viene, aparece y desaparece, pero permite al sujeto continuar con su vida habitual de forma más o menos normal, sin que se resienta gravemente el rendimiento en su quehacer cotidiano y sin que abandone sus tareas, sus relaciones ni su cuidado personal. El duelo sería el proceso que acompaña a la elaboración y asimilación de la muerte de un ser próximo y querido, y se caracteriza sobre todo por la tristeza y el recuerdo del fallecido.

Depresión

En la depresión, a la tristeza se suman otros aspectos que conforman un cuadro clínico más complejo. Aunque existen distintos tipos de depresión -de distinta gravedad y pronóstico- en general suele cursar con un profundo decaimiento del ánimo, una amalgama de tristeza, apatía,

falta de apetito, disminución de la libido o deseo sexual, trastornos del sueño, incapacidad de concentrarse, escaso o nulo interés por el mundo exterior, pensamientos sobre la muerte y/o el suicidio, descuido o abandono del trabajo, las tareas cotidianas, las relaciones e incluso de la higiene y cuidado personal.

Es por tanto un cuadro distinto que se suele distinguir relativamente bien de la tristeza normal de un duelo. En la depresión existen causas que tendrían más que ver con la estructura psíquica del sujeto. El sujeto se tambalearía, el Yo se resquebraja.

Teorías explicativas

En “Duelo y Melancolía”, Freud esbozó los orígenes y la distinción entre ambos. Aunque hay numerosos estudios e investigaciones posteriores al respecto que han mejorado y avanzado en la comprensión y tratamiento de los cuadros depresivos, la perspectiva de un origen psíquico -y no sólo físico-químico o neurológico- de la depresión sigue vigente. Para Freud, la melancolía sería lo que hoy consideramos depresión grave (o endógena), mientras que el duelo sería equivalente a un tipo de depresión leve (o reactiva) normal que acompaña a la pérdida de un objeto amado.

Las teorías cognitivo-conductuales se centran en la elaboración mental, los pensamientos e ideas asociados a los estados depresivos y en cómo el sujeto evalúa y maneja dichos pensamientos. Si un estado depresivo lleva asociadas ciertas ideas, elaborando, modificando y cambiando éstas se pretende inducir cambios en el estado del sujeto.

Las teorías biológicas exploran las causas endocrinas, genéticas y neurológicas que se encuentran relacionadas con los estados depresivos. En efecto, existe correlación entre los niveles de ciertos neurotransmisores -sustancias gracias a las cuales las neuronas se comunican entre sí- y los estados mentales y físicos que acompañan a la depresión. Restableciendo los niveles normales mediante la medicación adecuada, se mitigan



los síntomas depresivos. Mas esa correlación no explica por qué se desajustan los niveles normales ante una situación de pérdida, ni por qué vuelven a ajustarse una vez superada la depresión. Correlación no implica causa.

Cualquiera que sea el paradigma explicativo que manejemos, la psicoterapia siempre se encuentra indicada en el tratamiento de la depresión o el duelo patológico. Una combinación de psicoterapia y psicofármacos es lo más indicado y lo que logra los mejores resultados ante cuadros depresivos moderados y graves. Gracias a la elaboración que se lleva a cabo en el encuentro terapéutico se producen efectos duraderos y cambios en el paciente.

La constitución del sujeto

Como comentábamos, existen varios tipos de depresión: la depresión mayor o endógena (grave) y la depresión leve (o reactiva). La tristeza y decaimiento asociados a una pérdida se debería a una depresión leve, reactiva, que suele durar poco, entre unos meses y no más de un año. No obstante los tiempos no son absolutos, varían en cada sujeto. Un duelo normal no suele requerir la ayuda de un profesional, y sólo cuando la tristeza y el decaimiento son muy intensos y duraderos -duelo patológico- debe acudir a un terapeuta. Pero, y volviendo al principio, ¿de dónde proviene esa tristeza? Para poder hacernos una idea, hay que rastrear en los orígenes del sujeto, en cómo se constituye el ser humano.

El recién nacido tiene un largo camino por delante hasta que se forma el aparato psíquico adulto. Esa “tabula rasa” que planteaban los empiristas consideraba que nacíamos como una especie de libro en blanco donde se iban anotando todas las experiencias por las que iba pasando el “protosujeto”. Salvo unos pocos instintos primarios básicos cuya función es asegurar la supervivencia, el resto de lo que somos se iría aprendiendo e incorporando, hasta conformar un sujeto capaz de pensar por sí mismo y tener acceso al lenguaje, los símbolos y el pensamiento racional abstracto, que en

La tristeza suele estar asociada a hechos concretos que el sujeto conoce y sobre los cuales puede hablar y reflexionar. Es un sentimiento que no invade todas las áreas de la vida del sujeto y que suele durar poco tiempo, aunque es variable para cada persona



última instancia es lo que nos diferencia de los animales irracionales.

Muchos autores, como Sigmund Freud, Anna Freud, Piaget, A. Maslow o, entre otros, E. Erickson, se ocuparon del estudio de los procesos evolutivos, de la constitución y desarrollo del individuo desde su nacimiento hasta la etapa adulta, sentando los pilares de la psicología evolutiva. Un desarrollo importante lo constituye la "Teoría de las Relaciones Objetales", de M. Klein. Su obra puede ayudarnos a hacernos una idea de cómo el sujeto se va construyendo a partir de lo que interioriza del exterior. Como afirmaba Maslow, el "protosujeto" tiene ciertas necesidades físicas primarias -cuidados y alimentación- pero también otras -afectivas y de relación- que tratará de satisfacer. Los objetos externos serían los que darían satisfacción -o frustrarían- esas necesidades. La constancia y las repeticiones en su satisfacción o frustración irían quedando grabadas y conformando los distintos "núcleos" de esa persona en construcción, la estructura básica del sujeto. Esas internalizaciones se conocen como "objetos internos", y de su cantidad y calidad dependerá en última instancia la personalidad del individuo.

En la depresión existen causas que tendrían más que ver con la estructura psíquica del sujeto. El sujeto se tambalearía, el Yo se resquebraja

La pérdida del objeto

De este modo, el sujeto estaría conformado a partir de representaciones interiorizadas, de fragmentos de "otros significativos". Un conjunto variable de objetos internos, de distinto "peso", calidad e importancia para cada sujeto. El Yo del sujeto, una vez formado, sería el "coordinador" de todos esos objetos, el que da sentido al conjunto de elementos interiorizados, el que puede hablar de ellos. Cuando decimos "mi padre" o "mi madre", está hablando un Yo que hace referencia a objetos internos, a representaciones mentales importantes. Si en el transcurso del desarrollo esos objetos llegaron a diferenciarse bien del sujeto, reconociéndolos como algo importante, pero como algo que "no soy yo", su pérdida provocará un duelo normal. Se va el objeto externo, pero queda su representación, su recuerdo. Un recuerdo doloroso, pero del cual puede hablarse, y por tanto puede trabajarse mucho mejor el dolor y la tristeza hasta que se asimila e integra la pérdida.

Pero si esos objetos importantes no llegaron nunca a diferenciarse y separarse, estarán fusionados en mayor o menor grado con el propio sujeto. En realidad formarán parte del Yo, de ese Yo que

habla, de ese sujeto que enuncia. Su pérdida causará una pequeña hecatombe en la psique. No sólo desaparece el objeto externo, sino que también se va un trozo de uno mismo. De ahí el sentimiento de vacío profundo, de extrañamiento, de desestructuración, y la dificultad en hablar de ello. Es difícil, ya que los objetos que forman parte del "self" (constituido por los núcleos básicos de nuestro Yo y de nuestro aparato psíquico) en general son difícilmente referenciables. Podemos hablar relativamente bien de los objetos internos, pero no de los que constituyen el núcleo de nuestro ser.

Tristeza y depresión serían, pues, distintas manifestaciones ante una pérdida importante para el sujeto. Ésta se vivirá de modo distinto según el tipo de objeto que se ha perdido, la separación o integración que tuviera con nuestro propio ser y la importancia estructural que tuviera. La constitución del sujeto a partir de objetos externos que van siendo incorporados nos permite entender y explicar además otras características de la personalidad de cada individuo y su carácter. Muchas veces decimos u oímos frases como "es clavedito a su padre". Y es que como dijo Rimbaud, "Yo es otro".



Facultatieve Technologies

Equipos de Cremación e Incineración

















Facultatieve Technologies Ibérica - Avda. Abat Marcet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta - Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)
 TEL | 90 243 54 55 - FAX | 93 735 84 31
 Facultatieve Technologies Ibérica forma parte del Grupo de Facultatieve
www.facultatieve-technologies.com

CABRAS limpiadoras

El cementerio histórico del Congreso de Washington vuelve a usar un rebaño contra las malas hierbas e impedir que especies invasivas y a menudo foráneas maten grandes árboles maduros en la zona boscosa

Aproximadamente un centenar de cabras tomaron un año más el Cementerio del Congreso en Washington durante la semana pasada y se dedicaron a lo que mejor saben hacer, comer hierba, con un fin práctico a la par que ecológico: limpiar de malas hierbas el histórico lugar de descanso de legisladores en pleno corazón de la capital estadounidense. “Las cabras pastan las 24 horas del día durante seis días, eliminando enredaderas, hiedra venenosa, la cubierta vegetal y hasta detritus a la par que fertilizan el suelo”, según la Asociación para



la Preservación del histórico cementerio. Según la organización, este revolucionario uso de cabras elimina la necesidad de usar dañinos herbicidas, a la par que impide que especies invasivas y a menudo foráneas maten grandes árboles maduros en la zona boscosa del cementerio, lo que podría provocar su caída y como resultado dañar lápidas históricas de valor incalculable.

A ello se une otra ventaja, esta de tipo económico, reconoce el presidente del histórico cementerio, Paul Williams: frente a costosos pesticidas, el centenar de cabras, por una semana de trabajo, cuestan apenas 4.000 dólares. Williams invitó a curiosos a dar un paseo por el cementerio, ubicado en pleno Washington, para ver el progreso del trabajo de las cabras, que con todo no vagarán libremente por el recinto sino que se limitarán a morder las hierbas de su perímetro exterior. “El público está invitado a ver las cabras en el cementerio, aunque se recomienda que se mantengan apartados de la valla para no molestar a los animales”, dice Williams al presentar públicamente a los nuevos inquilinos temporales del cementerio que alberga más de 6.500 tumbas.

Las ‘ecocabras’ tienen ya a sus espaldas -o en sus estómagos- cinco años de experiencia limpiando de rastrojos y malas hierbas parques y recintos históricos, lo que las ha llevado a protagonizar reportajes de periódicos y cadenas de televisión.

BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS

la re-evolución
de las formas

Belleza, elegancia y tecnología confluyen
en el diseño de nuestros vehículos.
Nuevos conceptos que marcan la diferencia.

TRANSFORMA 21 SL · Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona) · T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 · www.bergadana.com · bergadana@bergadana.com

JAPÓN

Entre neones y bambús

Texto y fotografías : **Nacho Sacaluga**

Los cementerios japoneses recuerdan la caótica pero meticulosa arquitectura de los rascacielos de Manhattan. Japón es un país de contrastes. Tokio es una de las capitales más heterogéneas del mundo: desordenada pero ingeniosamente organizada, reflexiva y a la vez descaradamente chillona, con una vis clásica que se funde en la modernidad más delirante. Los japoneses tienen un poco de todo eso, de ahí la dificultad para atribuirles etiquetas más allá de algunas tan obvias como superficiales. Aunque lo cierto es que el carácter nipón rezuma cierta comunión con el entorno, algo que les permite poner las cosas en su sitio, les protege del egocentrismo occidental y les conecta con sus raíces.



Cementerio budista (Arashiyama). Kioto

La muerte, según los japoneses, no va vestida de negro ni armada con una guadaña, más bien representa la continuidad, la conexión y el encaje con la naturaleza. Esa manera zen de entender el final de la vida, en parte propiciada por el impacto de las religiones mayoritarias —sintoísmo y budismo—, no les exime de algunas supersticiones. El número cuatro, por ejemplo, se pronuncia "shi" exactamente igual que la palabra muerte, de ahí que los japoneses lo tengan claro a la hora de elegir: siempre optan por el tres o el cinco.

Cuestión de rituales

En la mesa tampoco es de buen gusto utilizar los palillos para pasarse comida, el motivo tiene que ver también con la muerte. Tras la incineración de un cuerpo, los familiares se reúnen en torno a los restos y escogen los huesos entre las cenizas, empiezan por los pies para terminar por la

cabeza. Es en ese momento cuando utilizan los palillos para ir pasándose cada uno de los huesos hasta depositarlos en una urna. Lo hacen con la convicción de que si algún día el espíritu del fallecido necesitara recuperar su cuerpo tendría sus restos celosamente ordenados. Puede que sea un tópico pero lo de evitar

confusiones es muy japonés.

El día de los difuntos en Japón se llama "Bon Odori" y es un festival en toda regla que se celebra cada año entre los meses de julio y agosto. Es de tradición budista, pero está considerado uno de los acontecimientos culturales más esperados. Un despliegue de

bailes folclóricos, casi más propio de una inauguración olímpica, da la bienvenida a las almas de los ancestros. Durante todo el día, la fiesta callejera está asegurada. Por la noche, el ambiente pierde fuelle precisamente porque, según sus creencias, es el momento elegido por los espíritus para regresar a casa.

Cementerio del Templo "Zojo-ji". Tokio

Los cementerios nipones poco tienen que ver con los occidentales, suelen ser más pequeños pero más numerosos, pueden hallarse a la vuelta de cualquier esquina.

Tampoco se encuentran tapiados, es muy habitual verlos integrados en el propio paisaje urbano o rural, en especial en los alrededores de los templos; una muestra más de la interiorización del ciclo vital que proponen los sintoístas y los budistas. A las puertas de estos lugares sagrados, los japoneses acostumbran a colocar unas tablillas muy características donde escriben mensajes personales que, en ocasiones, rememoran pasajes místicos, citas trascendentales o simplemente expresan deseos íntimos o dedicatorias a familiares fallecidos.

Tablillas con mensajes a las puertas de un templo budista



La modernidad zen

Uno de los templos budistas más importantes de la ciudad de Tokio es el "Zojo-ji". Fue utilizado por la dinastía "Tokugawa" como templo funerario, de hecho las tumbas de seis "sogunes" permanecen hoy en el mausoleo de la familia situado en la parte trasera del templo. Pese a que el edificio se construyó en 1363, los japoneses lo han cambiado de lugar en varias ocasiones para tratar de evitar, sin conseguirlo, que sufriera los efectos de guerras, incendios u otros desastres naturales. Ya en época contemporánea el "Zojo-ji" volvió a ser reconstruido para guardar el aspecto actual.

Exterior Templo "Zojo-ji". Tokio



Imagen antigua del Mausoleo Tokugawa. Templo "Zojo-ji". Tokio



Interior Templo "Zojo-ji". Tokio

Detrás del Templo "Zojo-ji" y del Mausoleo Tokugawa se encuentra un pequeño cementerio que, además de la privilegiada compañía de estos monumentos, goza de una vista realmente única: la Torre de Tokio. Inspirada en la Torre Eiffel de París aunque con ocho metros más de altura, esta peculiar construcción se ha consagrado como atractivo turístico ineludible además de servir de antena de transmisión de señales analógicas. Este contraste entre el trasiego de turistas que transitan a lo largo, ancho y alto de este icono de modernidad, y el sosiego representado por el cementerio, el Mausoleo y el Templo "Zojo-ji" representa la esencia del carácter de este país.

Japón para TURISTAS POBRES



Carlos Santos

Cae la noche en Shinkuju, Shibuya o cualquier otro de los barrios céntricos de Tokio; miras al cielo y ¿qué ves, aparte de los anuncios de neón y las cúpulas de los rascacielos con las luces de señalización para los aviones? Probablemente, un tren. En Tokio siempre están pasando trenes por el aire, sobre puentes que se entrecruzan con los retorcidos scalectrix por donde discurre el tráfico pesado. Ese tren puede ser ligero, expreso o de alta velocidad, los famosos "shinkansen". Bajo tus pies probablemente estén pasando otros trenes con miles de pasajeros que hacen buena parte de su vida en el subsuelo: los japoneses se desplazan, comen, compran y se divierten bajo tierra. Por la estación de Tokio, que es la principal de la ciudad, pasan cada día tres millones de personas. Junto con varias terminales de metro y tren, de diferentes compañías, en las estaciones hay restaurantes, tiendas, grandes almacenes...

A ras de tierra, entre el cielo poblado de hormigón y el subsuelo agujereado, se abre paso también la vida, que en algunos momentos se manifiesta con una explosión de gentío y en otros se asemeja a una tranquila ciudad provinciana, con adolescentes paseando en bicicleta, señoras con la bolsa de la compra, pandillas buscando un sitio donde tomar algo y grupos de empleados tomándose copas después del trabajo.

Junto a la estación de Tokio, bajo los arcos que sostienen a las vías, hay una sucesión interminable de bares que al atardecer están atiborrados

de ejecutivos que a su vez se atiborran de cerveza, sake, vodka de arroz, pinchos de pollo, platillos de sushi o sopas de pasta. Tú también puedes hacerlo, con un desembolso mucho más pequeño del que podrías imaginar, y ese es el secreto que quiero compartir contigo tras un reciente viaje al Japón del que podría salir "Japón para turistas pobres", al estilo del "Londres para turistas pobres" que escribió Díaz-Plaja hace 40 años.

Resulta que en Tokio, una de las ciudades más pobladas de la tierra (de los 127 millones de habitantes del país, 35 viven en su área urbana) y una de las que tienen fama de ser más caras, uno puede comer o cenar en cualquier parte por menos de diez euros. Por todo el país, incluidas las zonas más turísticas, existe esa posibilidad. A partir de tres o cuatro euros ya te puedes arrimar un menú del día con todo el sabor, colorido y variedad que ofrece siempre la comida japonesa. El plato principal, donde con frecuencia aparecerán fideos ("soba", "udon" o los chinos "ramén"), irá acompañado por un bol de arroz, una sopa de miso, una pequeña ensalada, unas variantes y un vaso de té, que suele ser gratis. Por la noche puedes sustituir la pasta por unos pinchos de carne, ensaladillas variadas o raciones de pescado, frito o a la parrilla. La fiesta – salvo que elijas un restaurante exclusivo o de alta cocina, que también los hay – rara vez pasará de los 15 euros por cabeza, cerveza incluida. Si te quieres dar un homenaje de pescado crudo te costará más, pero merecerá la pena: descubrirás que el sushi en Japón no tiene nada que ver con ese que en el resto del mundo

Imagen actual del Mausoleo Tokugawa. Templo "Zojo-ji". Tokio



Cementerio con la Torre de Tokio de fondo. Tokio



Los miembros de la dinastía "Tokugawa" se reservaron el derecho eterno de pernocta a escasos metros del templo. Allí construyeron el Mausoleo Tokugawa. Con lo que no contaban los sogunes era la suerte de mudanzas que les esperaba, así que aunque el descanso no haya sido del todo plácido al menos han logrado la protección que un templo como el "Zojo-ji" les prometía.

Kioto: el templo del silencio

Aunque los camposantos japoneses no difieren demasiado según su localización geográfica, los de Kioto poseen un particular

encanto. Quizá sea por el propio entorno que nada tiene que ver con la vorágine urbana de la capital. Como en todo el país, es habitual toparse con cementerios que circundan

lugares sagrados. Precisamente Kioto se caracteriza por reunir un buen número de templos. Algunos de los más importantes se encuentran en "Arashiyama", una zona de

gran impacto turístico que cuenta entre otros atractivos con el Templo "Tenryu-ji", declarado patrimonio de la humanidad por la Unesco, y el Bosque de Bambús..

Templo "Tenryu-ji". Kioto

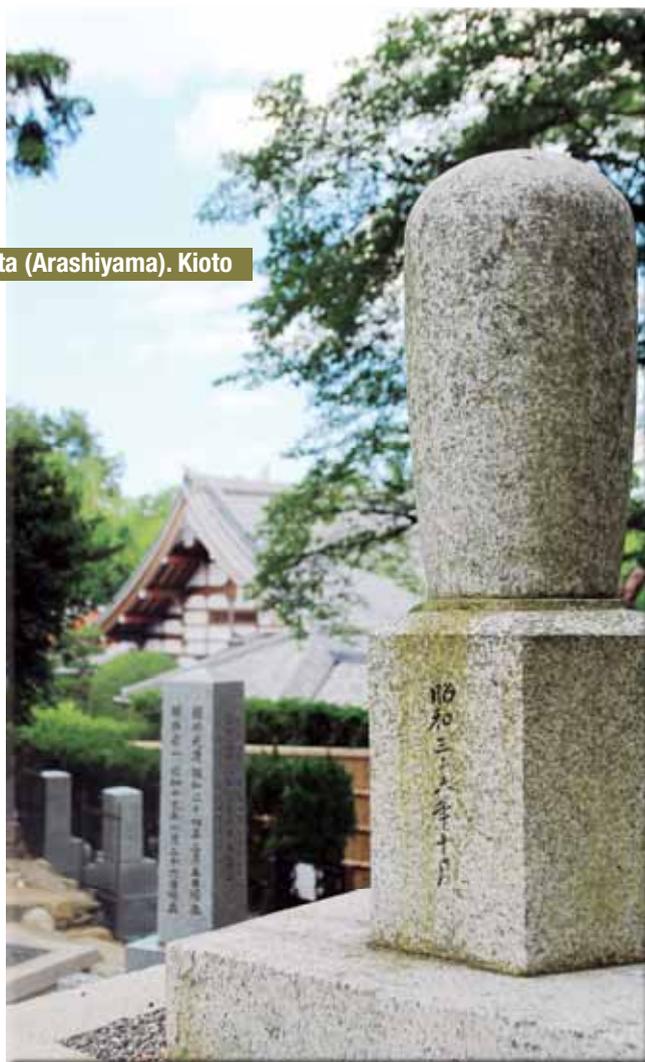


Está considerado el edificio principal de la vertiente "rinzai" del Budismo en Kioto, en cualquier caso se encuentra entre los tres grandes templos zen de la ciudad. Aunque se fundó en 1334, las instalaciones actuales datan del siglo pasado. Si sorprendente es el templo, más lo es aún su jardín y su estanque, diseñados por el maestro zen Mus Soseki. Este espacio se integra, como si no hubiera intervenido jamás la mano del hombre, en el Bosque de Bambús de "Arashiyama".



Bosque de Bambús de Arashiyama. Kioto

Probablemente no existan muchos entornos tan privilegiados como éste para un cementerio, justo entre el "Templo Tenryu-ji" y el Bosque de Bambús. Sólo hay dos elementos que impacten tanto como la geométrica distribución de lápidas: el silencio y la frondosa naturaleza del bambú.



Cementerio budista (Arashiyama). Kioto

En Japón la naturaleza adolece de cierta bipolaridad. Rincones idílicos que invitan a la introspección en conexión con el entorno, ese mismo entorno que en ocasiones ruga, grita y retumba toda la orografía del país. Es quizá su manera de equilibrar la paz que exuda.

venden como comida rápida. Por el contrario, la cocina japonesa busca el detalle, la perfección, la frescura y la calidad desde que el pez sale del agua hasta que llega al plato. Lo puedes comprobar en los locales próximos a la lonja de Tsukiji, de visita obligatoria.

¿Te sorprende leer que comer en Japón no es caro? Más te sorprenderá saber que un hotel digno y bien situado, con habitaciones pequeñas pero limpias y baño completo, puede salir a 30 o 35 euros por cabeza. Asómate a booking.com y verás. Y te sorprenderá saber que un billete de ida y vuelta a Japón, en línea regular y compañía de bandera, cuesta poco más que un billete de Iberia entre Madrid y Almería.

Japón es hoy un país tan asequible como cualquier destino europeo. Los veinte años de crisis económica que arrastra han abaratado algunos de los servicios esenciales. La vivienda sigue siendo carísima, pero eso a un turista le trae sin cuidado. Los precios de hoteles y bares no son mayores que los de cualquier zona turística española, con la ventaja añadida de que el japonés se alegrará siempre de que entres a hacer gasto en su local. El único problema sería entender la carta, pero en la mayoría de los locales hay versión inglesa, en todos incluyen fotos de los platos, y en muchos hay escaparates con minuciosas reproducciones en plástico. Basta con señalar la reproducción o... lo que se está comiendo el de la mesa de al lado, que no le parecerá mal e intentará ayudarte. Esa es otra. Aunque por regla general los japoneses hablen un inglés incomprensible, cada vez que te vean dudar, mirar un mapa o un cartel, se acercarán a ti para intentar echarte una mano.

Ver de cerca cómo viven y conviven esos japoneses justifica un viaje. Disfrutar de su cultura tradicional, también: por todas partes hay jardines, templos y santuarios que te trasladan a otra dimensión, en muchos siglos alejada del hormigón y el hierro forjado. Tan solo en Kioto, donde deberías instalar tu cuartel general por unos días para descansar del trajín de Tokio, hay 1.800. Quizá lo tuyo sea echar una semanita en Tokio, con visitas a ciudades cercanas como Nikko o Kamakura y otra en Kioto, con visitas a Nara,

Iroshima o las islas del sur. Entre Tokio y Kioto, un par de días en Takayama, puerta de entrada de los Alpes japoneses con arquitectura de madera única.

Aunque te merezcas esos descansos, en tu viaje al Japón nada te impresionará tanto como la organización de la vida urbana. La vida en ciudades como Tokio u Osaka se desarrolla en vertical, en varios niveles: bajo tierra, en las calles al pie de los rascacielos o bajo los scalectrix y en las alturas. En algunas zonas la mayor concentración de restaurantes está en las plantas más elevadas de los edificios, donde puedes encontrar de todo: locales de alto nivel, pubs de ambiente y tabernas familiares donde a las 9 saldrá la señora para decirte con su mejor sonrisa, mientras se limpia las manos en el mandil:

-¿Queréis algo más, hijos míos, que ya vamos a cerrar la cocina?

¿Como en tu pueblo?

Exacto: como en tu pueblo. Los japoneses viven en una sociedad que funciona como un reloj, por la cuenta que les trae, pero son individuos como tú y como yo, con la única diferencia, quizá, de que sonríen a los desconocidos más que nosotros. Ni son autómatas ni tienen la disciplina de los soldados: simplemente tienen una organización ejemplar, única manera de vivir en un universo urbano y masificado como el suyo.

Lo importante no es que haya un tío con guantes empujando a los pasajeros del metro, en las horas punta: lo importante es que ese tren ha llegado con puntualidad, que quienes dan los mensajes de llegadas y salidas a bordo o en el andén son siempre personas de carne y hueso, no grabaciones, y que los pasajeros no hablan a gritos en el vagón y que respetan la cola, de modo que la salida y entrada se hace en unos instantes. Y si los servicios públicos están impecables a todas las horas del día (se podría hacer una sociología del Japón sin salir de los retretes) no es porque estén limpiando todo el rato: es porque nadie los ensucia; no se les pasa por la cabeza dejarlos peor de cómo le gustaría encontrarlos. Aunque nos guste ser como somos, es una de las cosas que podríamos aprender de los japoneses: el respeto al prójimo facilita sobremanera **la convivencia**.



'Adiós', protagonista en la RUTA CULTURAL del cementerio de Ávila

Nieves Concostrina, redactora jefe de la revista relató en julio, en una nueva edición del 'Plenilunio en la mano de nieve', organizado por el Ayuntamiento desde hace cuatro años, los orígenes y el sentido de la publicación editada por Funespaña.

La redactora jefe de 'Adiós Cultural' relató el pasado 2 de julio a las puertas del cementerio de Ávila el nacimiento de la publicación en 1996 y su trayectoria hasta el día de hoy que está a punto de sacar a la calle el número 114. Nieves Concostrina fue presentada por la concejala de Cultura y teniente de alcalde del ayuntamiento de Ávila, Sonsoles Sánchez Reyes.

Concostrina relató también como producto del conocimiento y la ingente documentación que tanto ella, como el director Jesús Pozo, habían ido obteniendo a lo largo de los años, surgieron después varios programas de radio y un concurso de epitafios en Radio Nacional de España que todavía se emiten durante los fines de semana en "No es un día cualquiera" dirigido por Pepa Fernández.

La escritora de libros como "Polvo Eres", "...Y en polvo te convertirás" y "Muerte ilustradas de la humanidad" (La Esfera de los Libros) entre otros, reivindicó posteriormente el trabajo que desde la revista 'Adiós Cultural' y desde su editora, Funespaña, se realiza por concienciar de la importancia de considerar los cementerios como lugares patrimonio de los ciudadanos. "Como espacios en los que la cultural y el patrimonio están presentes desde la creación de esas ciudades o esos pueblos, que se pueden conocer según cuidan o no su cementerios y su mercado", aseguró la periodista.

Concostrina habló posteriormente del Concurso de Cementerios que Adiós Cultural puso en marcha el pasado año y de cuyo jurado forma parte y que actualmente desarrolla su segunda edición. Aseguró más tarde de estar muy con-



tenta de que en Ávila se haya puesto en marcha hace cuatro años la iniciativa de visitar el cementerio en el que además de historia y cultura "hay anécdotas simpáticas como la que reveló en su libro de epitafios y que ha convertido al de Ávila en uno de los que turistas y visitantes de otros lugares quieren ver por la llamada "tumba de la peineta".

En el libro "...Y en polvo te convertirás" descubrió al gran público la existencia en Ávila de una tumba muy peculiar, en la que existe una escultura de una mano haciendo el gesto de la 'peineta', que se ha convertido ya "en una de las más famosas de España".

Félix García, representante de la empresa 'Hijo de Norberto Gonzalez', que fue quién realizó la escultura, junto a Nieves Concostrina en la conocida como "Tumba de la peineta". En la otra fotografía, momento de la charla en la puerta del cementerio de Ávila.

Tras la intervención de Nieves y la firma de sus libros en la misma puerta del cementerio, continuó una nueva edición del 'Plenilunio en la mano de nieve' con dos rutas por el cementerio. La primera de ellas tuvo como guía a Israel Muñoz, licenciado en Historia del Arte, el cual habló, en una charla titulada "En descanso fraterno", de las sepulturas comunales existentes en el cementerio municipal de Ávila. Se cerró la actividad con la ruta en la que los poetas José María Muñoz Quirós y José Pulido siguieron los pasos de López Aranguren, filósofo abulense inhumado en el cementerio **de Ávila.**

Guerras CIVILES

Javier del Hoyo

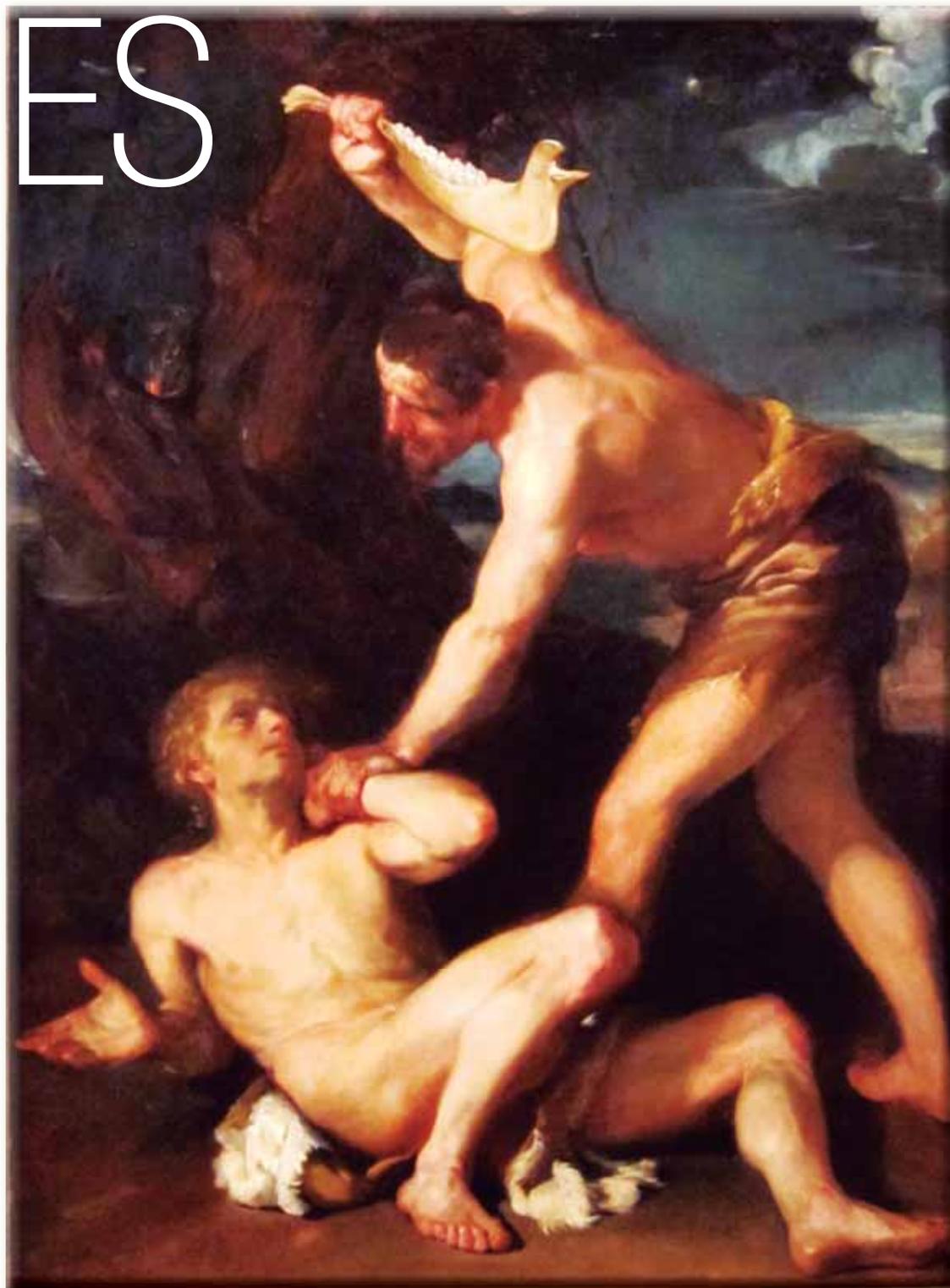


En diciembre de 2010 comenzábamos a leer en la prensa -y escuchábamos con atención la noticia que abriría a diario todos los informativos durante meses- las luchas

que se iniciaron en Túnez y muy pronto se fueron extendiendo por varios países del Magreb (Egipto, Libia) y de Oriente Próximo (Siria, Yemen, etc.). Prendió la llama y pronto se propagó. Algo que se denominó “la primavera árabe”, que con el tiempo se vio que no era ni tan primaveral ni tan árabe. Una lucha entre hombres del mismo país, que hablan el mismo idioma, profesan la misma religión; una guerra intestina, civil, fratricida, hermanos contra hermanos... Muchos miles de muertos.

Algo terrible, aunque nos consolamos pensando que sucede para dar paso a algo mejor. Por ello quienes la promueven hablan de guerra necesaria. La historia de la humanidad no se puede escribir sin estas sangrientas páginas. El álbum de la historia del hombre comienza así. En la primera página de la Biblia la primera foto es la muerte que Caín le proporciona a Abel. Surgió entonces el cainismo y los cainitas, pero es evidente que esta acción humana no era querida por Dios: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a Mí” (Gén 4, 10). Dios no quiere venganzas, por eso cuando Caín huya y Yavéh le pregunte por qué, le dirá aquel: “Tú me arrojas hoy de la superficie de este suelo y habré de esconderme; andaré errante y vagabundo por la tierra, y sucederá que quien me encuentre me asesinará”, a lo que Yavéh le responderá: “Quienquiera que asesine a Caín, siete veces sufrirá venganza” (Gén 4, 10).

Parece como si fuera un rito iniciático. Grandes civilizaciones nacen con este delito de sangre. Así se funda Roma en el año 753 a.C. La tradición nos habla de dos hermanos, hijos de una virgen vestal, Rea Silvia, violada por el dios Marte. Para deshacerse de ellos, fueron introducidos en un cestillo y arrojados al río Tíber. La cesta (recuerden la historia paralela de Moisés en el Nilo; o de Dánae en la mitología griega) quedó varada en la zona del Velabro en Roma, muy cerca de la célebre iglesia de Santa María in Cosmedín, donde tantos turistas se fotografían hoy junto a la Bocca della verità. Aquellos gemelos, Rómulo y Remo, fueron amamantados por una loba, crecieron juntos edu-



cados por unos pastores. Pero llegó el día en que quisieron fundar una ciudad. Rómulo trazó con un arado la línea que demarcaba el límite de la ciudad y ordenó que nadie la atravesara durante las ceremonias, bajo pena de muerte. Remo le desafió y la cruzó, Rómulo lo mató. Con este asesinato se convirtió en el primer rey de la ciudad, a la que puso el nombre de Roma.

Pero, ¿qué es lo que motiva que alguien quiera matar a un miembro de su propia familia, de su propia sangre, de su propio pueblo?

En la historia del pueblo hebreo vemos un caso que, sin llegar a la sangre, no está exento de odio y crueldad. Se nos dice que el pueblo filisteo amenazaba al judío. Se va a establecer un

La primera guerra civil: el mito bíblico de Caín matando a su hermano Abel. Pintura de Gaetano Gandolfi (1734-1802).

combate singular, el mejor de cada uno de los dos ejércitos combatirá en un enfrentamiento personal. De este modo se evitarán muchas muertes. La suerte de todo un pueblo la decidirá un hombre. Por parte del bando judío irá a combatir David, un mozo de buen ver, poco fornido y no acostumbrado a luchar. El rey Saúl intentará vestirlo con armadura, al modo de un guerrero, pero él se disculpará diciendo que es pastor y que con aquellas placas metálicas no puede ni andar. Irá entonces al duelo fiado no en sus artes guerreras ni en su valor, sino sólo en Dios. Vencerá al gigantesco Goliat, a quien decapitará con la propia espada del fariseo. Aquello va a levantar pasiones entre las mujeres hebreas que cantaban al paso de David:

“Saúl mató a mil, David a diez mil” (I Sam 18, 7). Ya está la guerra interna. Llegó a oídos del rey esta cantinela y le tomó ojeriza. “A partir de aquel día, Saúl miró a David con malos ojos” (I Sam 18, 9). Desde aquel momento buscaba cómo librarse de él. Comienza entonces una historia de persecución bien conocida, en que David ha de huir del rey, y también la amistad de David con el hijo del rey, Jonatán, que le va informando de los planes homicidas de su padre.

Si nos vamos a la mitología clásica, aprendemos la lección con un caso similar. Dentro de la dinastía tebana nos sorprende aún la común muerte de Etéocles y Polinices, descrita magistralmente por Esquilo en su “Siete contra Tebas”. Edipo, rey de Tebas y causante de la muerte de su padre Layo, ha tenido que exiliarse de la ciudad y lo ha hecho ciego, guiado por su hija Antígona como lazarillo. Ha dejado el poder a sus dos hijos, a quienes ha maldecido por lo mal que se han

mismo vientre. ¡Ay, infelices! ¡Ay, maldiciones de recíprocas muertes!” (versos 889-890). “El odio ha cesado y en la tierra empapada en su sangre han mezclado sus vidas. ¡Ahora sí que son de una sangre!” (939-940).

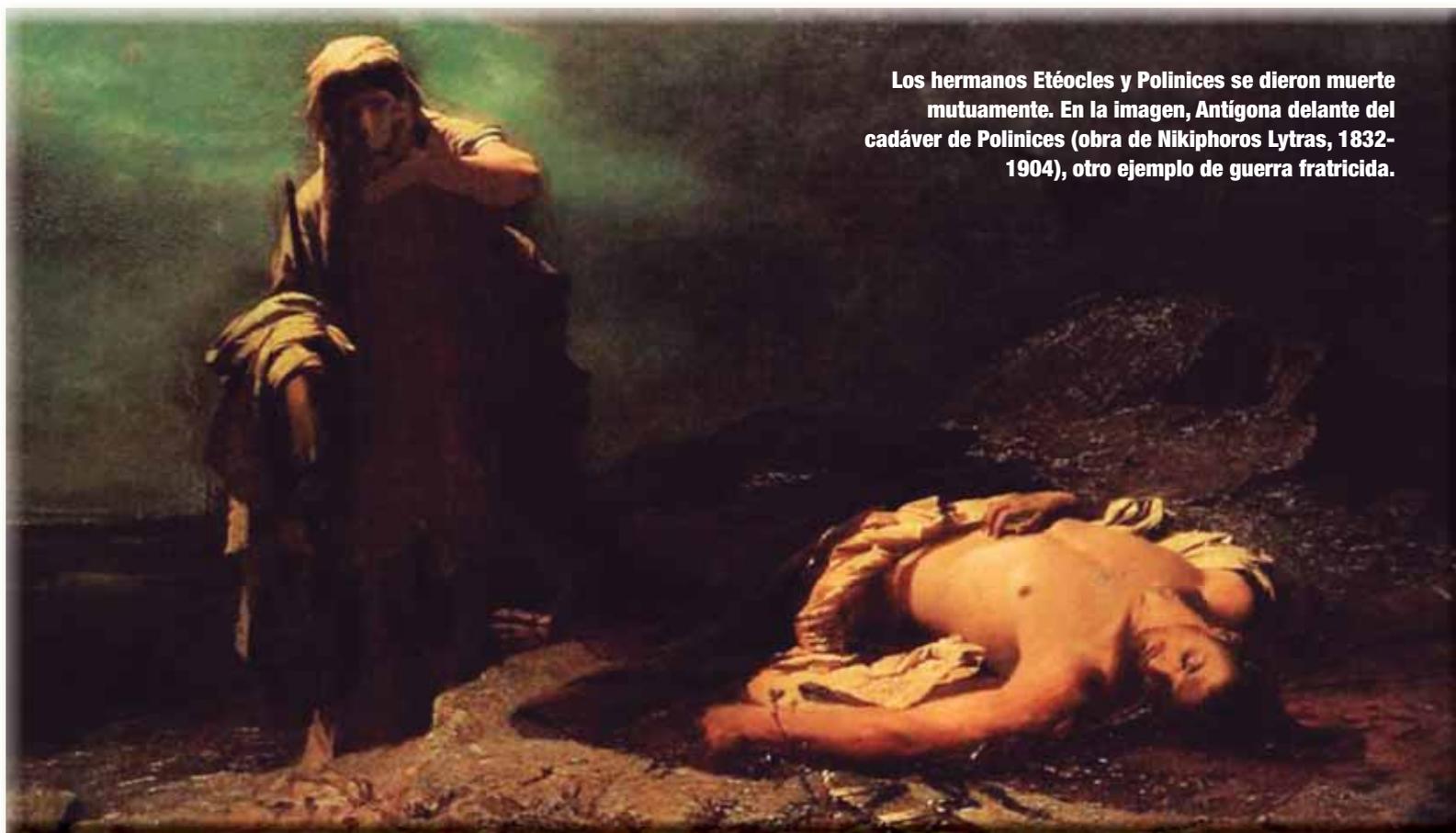
Guerra civil romana

En los últimos años de la república de Roma tuvieron lugar varias guerras civiles y contiendas internas. Pero sin duda la más conocida es la que protagonizaron Pompeyo y César. Aquí no estamos ya ante un mito, ante una leyenda, hablamos de historia real. Dos enemigos, amigos y parientes al mismo tiempo, puesto que Pompeyo se había casado con la hija de César. La evolución de los hechos en Roma desde el año 50 a.C. los llevó por derroteros muy distintos. El poeta Lucano escribió cien años después de los acontecimientos bellísimos versos sobre el tema en su “Farsalia”. “Guerras más que civiles cantamos [...], y un

Alfonso, organiza un ejército y simulando que va a Santiago en peregrinación, es recibido por su hermano García con todos los honores, momento que aprovecha para encarcelarlo hasta su muerte

península como un siglo convulso en que, una vez atemperados los ánimos de los árabes, comienzan las luchas entre los distintos hermanos. La “Crónica najerense”, escrita hacia 1160, nos cuenta que en el año 1065 murió el rey Fernando I, que había logrado unificar en su persona diversos territorios. No obstante, no respetó el derecho visigodo que impedía dividir las posesiones reales entre los herederos, y a su muerte repartió el reino entre sus hijos. A Sancho, el varón mayor, le dejó Castilla; a Alfonso, el mediano, León; a García le legó Galicia. A Urraca la hizo señora de Zamora, y a Elvira de Toro...

A Sancho, aunque era magnánimo, contento en un principio con el reparto, lo instigaron algunos nobles que andaban a su vera a decirle que parecía mentira que hubiera tenido su padre tan poca consideración con él y le hubiera dejado tan poco. Ya están los oportunistas sacando partido de cada situación. Validos, nobles, cascarrabias



Los hermanos Etéocles y Polinices se dieron muerte mutuamente. En la imagen, Antígona delante del cadáver de Polinices (obra de Nikiphoros Lytras, 1832-1904), otro ejemplo de guerra fratricida.

portado con él en los últimos momentos. “Ojalá os deis muerte el uno al otro”, terrible premonición que se cumplirá indefectiblemente.

No pudiendo reinar los dos al mismo tiempo, deciden que gobernarán por turnos de un año. Comenzará Etéocles, hermano mayor, y al año justo le sucederá su hermano Polinices. Sale este para Argos, donde se casa con la hija del rey Adrasto. Cuando al año regrese a Tebas para reclamar el reino que le corresponde, Etéocles se negará a dejarle el poder (¡qué actual!). Volverá entonces a Argos y organizará un ejército formado por siete caudillos, a cuyo frente irá el propio Adrasto. Siete puertas tiene Tebas, cada una defendida por un capitán tebano, y cada una atacada por un jefe aliado. Esquilo nos va describiendo los combates singulares de las siete, para acabar con la defendida por Etéocles y atacada por Polinices. Se dan una muerte común. “Se hirieron a través de los flancos izquierdos que habían nacido del

pueblo poderoso que con su diestra vencedora se revolvió contra sus propias entrañas; la lucha entre formaciones de la misma sangre y, rota la alianza contra la tiranía, el enfrentamiento para abocar a un delito que afectó por igual a ambos bandos. Enseñas alineadas frente a enseñas iguales y hostiles, idénticas águilas frente a frente y picas amenazando a idénticas picas [...]. ¡Ay, qué de tierras y mares hubieran podido conquistarse, con esta sangre que empapó las diestras de sus conciudadanos” (I, 3-8). Y al comienzo del libro segundo lanza una sabia consigna: “Convertidos en enemigos para todos los pueblos, ¡la guerra civil, apartadla!” (II, 33).

Los reinos castellanos

La Edad Media no fue menos pródiga en derramar sangre a manos de los propios. Luchas intestinas en los reinos hispánicos. Tras la muerte de Almanzor en el año 1002, el siglo XI aparece en nuestra

Una de las persecuciones más notables fue la que a mediados del XVI emprenden los carmelitas calzados contra los descalzos

a la vera de quien ostenta el poder... Calentado Alfonso, organiza un ejército y simulando que va a Santiago en peregrinación, es recibido por su hermano García con todos los honores, momento que aprovecha para encarcelarlo hasta su muerte, ¡24 años después! Más tarde se dirige a Zamora, que quiere arrebatar a su hermana, y la cerca. Es en el año de 1072. Allí muere el rey Sancho a traición, indefenso, en cuclillas mientras hacía sus necesidades, asesinado a manos de Bellido Dolfos (¡así no pelean los héroes!); pero Alfonso VI, rey de Castilla, que se quedará con el reino, tendrá que jurar a instancias del Cid en la iglesia de santa Gadea de Burgos que no ha tomado parte en esa muerte, motivo por el que le destierra de sus reinos.

En el seno de la Iglesia

La historia de la Iglesia no se ha librado tampoco de estas instigaciones y maniobras personales.



Detalle de la pintura de Nicholas Mignard (1854), "El pastor Faustulus trae a Rómulo y Remo a su mujer". Los dos míticos hermanos protagonizaron otra guerra civil cuando Rómulo mató a Remo.

Motivación de un sinsentido

El siglo XX ha sido una época especialmente pródiga en guerras fratricidas. Comenzamos hablando de la actual guerra de Siria. Nada diremos, por lo conocida, de la Guerra Civil española (1936-1939), o de la que hubo en los Balcanes a comienzos de los noventa del siglo pasado. Lo mismo diríamos de las luchas tribales en Ruanda (1994) o en Sudán (tan desconocida en occidente y que se cobró casi dos millones de víctimas), o las de los Jémeres rojos en Camboya, que en el período 1975-1979 llevaron a la muerte a más de dos millones de compatriotas en lo que se ha denominado "genocidio camboyano".

Hemos descrito la guerra civil, las luchas internas en distintas culturas; en los mitos y en la Biblia; en la edad antigua, moderna y contemporánea. Sí, pero ¿por qué se llega a la guerra civil, qué mueve o que motivaciones hay para que hermanos luchen entre sí? La muerte que nace dentro de uno mismo, deseándola para alguien; dentro de la familia, desde la madre que aborta eliminando a su propio hijo antes de nacer (¡nunca tan de la misma sangre!), o siendo aún un niño (complejo de Medea o no); hasta la violencia doméstica, pasando por la eliminación de quienes a mí me estorban. Los celos, rencores del pasado, la herencia material (o espiritual, que es más sutil, pero mucho más peligrosa), la comodidad, el egoísmo, un plan personal de vida, la lucha por una mujer, por un territorio, por el poder, por una ideología, por una desviación psicológica, por dejar claro al mundo que uno tiene la verdad..., porque sí.

Luchas civiles, fratricidas. ¿Quién sale vencedor? Parece claro: todos pierden, todos son vencidos, con razón o sin ella. Contemos al final

La legendaria Jura de Santa Gadea, una leyenda medieval según la cual Alfonso VI tuvo que jurar a instancias de El Cid que no ordenó la muerte de su hermano Sancho. Pintura de Marcos Giráldez de Acosta (1830-1896).

Al margen de todas las guerras de religión entabladas a lo largo de la historia, especialmente cruentas las del siglo XVI, una de las persecuciones más notables fue la que a mediados del XVI emprenden los calzados contra los descalzos, siendo el máximo damnificado el pequeño Juan de la Cruz, verdadero artífice de la reforma. Fue secuestrado y llevado a un convento que los calzados tenían en Toledo. Era 1578, allí estuvo viviendo durante varios meses en un retrete de dos metros de lado y tapando el orificio para la deposición con una colchoneta. No lo mataron, no hubo sangre, pero hubo todo tipo de vejaciones. Nueve meses comiendo a pan y agua, los viernes de rodillas en el centro del refectorio, iban pasando los padres con una disciplina y lo iban fustigando. Y junto a la crueldad física, la espiritual, no le permitieron celebrar misa ningún día, no podía leer ni escribir... Pero, maravillas de la naturaleza, de allí nació el poema más sublime de la mística universal, el "Cántico espiritual".

¡Un reino dividido! Ya increparon a Cristo los fariseos diciendo que expulsaba a los demonios con el poder de Belzebú, y su respuesta fue contundente: "Si yo expulso a los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿gracias a quién los expulsan? [...] Todo reino dividido contra sí mismo queda devastado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no podrá mantenerse en pie. Y si el Adversario expulsa al Adversario



ya se dividió contra sí mismo, así que ¿cómo se mantendrá en pie su reino?" (Mt 12, 27 y 25-26). Entre los propios apóstoles surgió la división de quién sería el más grande en el reino en los cielos, cuando la madre de los hijos del Zebedeo pidió un puesto a la derecha y otro a la izquierda en el reino para sus dos hijos, Santiago y Juan. "Cuando lo oyeron los otros diez se indignaron contra los dos hermanos" (Mt 20, 24). Y Cristo hubo de atajar la discusión de una forma contundente, "quien quiera ser grande en el reino de los cielos que sea vuestro esclavo" (Mt 20, 27).

los muertos (si podemos), las pérdidas, las zonas destruidas y devastadas, los niños que no crecerán y los que no nacerán, los hombres y mujeres que han interrumpido su proyecto de vida tan temprano. Miremos en derredor y volvamos a preguntarnos quién sale vencedor. Quizás haya que responder con tristeza que hoy por hoy sólo los productores de armas.

Siglo XXI, avances técnicos inimaginables, ya hemos llegado a la luna, pero seguimos matando al hermano. La vida humana en juego, ¿no será que como seres humanos estamos en **la luna?**



Billete colombiano dedicado a la memoria de José Asunción Silva



NOCTURNO

Sección coordinada por Javier Gil Martín



Este año se cumple siglo y medio del nacimiento de uno de los poetas fundamentales y fundacionales de la literatura hispanoamericana, el colombiano José Asunción

Silva (Bogotá, 1865-1896). La obra del poeta ha sido profusamente difundida en este lado del Atlántico, con ediciones desde principios del siglo XX (la primera de ellas con una nota de Miguel de Unamuno, luego reproducida innumerables veces), y ahora, aprovechando este aniversario, lo traemos a "Versos para el Adiós".

La popularidad de Silva en Colombia es enorme, quizá solo comparable con la del añorado Gabriel García Márquez. Hasta uno de sus billetes, el de 5000 pesos, lleva por un lado su retrato y por el otro una evocadora imagen con una mujer, un bosque y su poema "Nocturno", el más popular entre los suyos, grabado en un pedestal, todo el diseño obra del artista colombiano Juan Cárdenas. Este poema también se conoce como "Nocturno III" o "Una noche" y está entre los más difundidos de nuestra lengua. Un fragmento del poema dice así: "Sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba / Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas, / Entre las blancuras niveas / De las mortuorias sábanas! / Era el frío del sepulcro, era el frío de la muerte, / Era el frío de la nada...".

La obra de Silva generalmente ha sido englobada dentro del movimiento que dio paso a la poesía moderna en nuestra lengua: el modernismo. La revolución poética que supuso tuvo su principal faro en la obra del gran poeta

AL TALISMÁN NO LE IMPORTAN LAS SOMBRAS

Todo va a desaparecer,
¡pero ahora está tan vivo!

Usar el miedo a morir para amar.
Usar el miedo a morir para saber olvidar la muerte.

Llevemos el aquí al buen aquí, al más aquí,
al mejor aquí.

Porque la muerte acecha,
la vida se llena de sentido.

David Eloy Rodríguez (Cáceres, 1976)

De *Desórdenes* (Amargord, Colección Once, Madrid, 2014)
sumalespanta.blogspot.com.es

nicaragüense Rubén Darío e invirtió la dirección de la influencia entre los países de la América de habla hispana y España. Por primera vez, esta se dio de allá para acá (luego este movimiento se ha repetido en muchas ocasiones, como en el caso del creacionismo de Huidobro). La antigua metrópoli miraba y asimilaba la propuesta venida de los poetas de los países hispanoamericanos. Pero Silva, además de ser considerado como una de las principales figuras del modernismo, fue también uno de los primeros que lo criticó, especialmente a los imitadores de Rubén Darío, parodiando los excesos de estos en el poema "Sinfonía color de fresa con leche", que está dedicado "a los colibríes decadentes" y termina así: "...estos son los caóticos versos mirrinos / ésta es la

descendencia, Rubendariaca, / de la Princesa verde y el paje Abril, / Rubio y sutil!".

El destino material de la obra del poeta bogotano estuvo marcado por la fatalidad, ya que gran parte de ella desapareció en 1895 tras el hundimiento del "Amérique", el barco que transportaba sus cosas de vuelta a Bogotá desde Venezuela, donde había ejercido el cargo de secretario de la Legación de Colombia. Entre sus escritos perdidos en el naufragio había numerosos poemas, cuentos e incluso *De sobremesa*, la única de sus novelas que ha llegado a nosotros. Esta última la pudo reescribir antes de tomar la drástica decisión de quitarse la vida, un año después, el 24 de mayo de 1896, en Bogotá, ciudad con la que mantuvo una relación conflictiva, y que en vida apenas lo comprendió y reconoció.

Un posible autorretrato del poeta lo encontramos en esta novela "reconstruida". Publicada años después de la muerte de Silva, en 1925, es considerada arquetípica de la prosa modernista hispanoamericana. Su argumento gira en torno a los avatares de la vida de José Fernández, un personaje de ficción en quien muchos han querido ver un trasunto del propio José Asunción Silva. Poeta, hombre de negocios y *bon vivant*, José Fernández sin embargo se siente acosado por una angustia (o "spleen" en la terminología popularizada por Baudelaire) característicamente finisecular, que le lleva a sentir una insatisfacción casi crónica ante la vida y la realidad: "¡La realidad! ¡La vida real! ¡Los hombres prácticos!... ¡Horror!... Ser práctico es aplicarse a una empresa mezquina y ridícula, a una empresa de aquellas que vosotros despreciasteis, ¡oh, celosos!, ¡oh, creadores!, ¡oh, padres de lo que llamamos el alma humana, que impedisteis con vuestras sublimas locuras que nuestros ojos, iluminados por un resto de la luz que irradió de vuestros espíritus, no sean los ojos átonos de los rumiantes!".

**Sepultura de José
Asunción Silva y de su
hermana Elvira**



Gabriel García Márquez, en el prólogo a la novela, escribió sobre esta relación autor/personaje: "...el personaje lo tiene casi todo del autor de la novela, pero su nombre es otro: José Fernández. Esto podría indicar que Silva en la novela quiso ocultar su nombre y su identidad, y este segundo Silva oculta a su vez su nombre y su identidad en el Silva del diario. Pero a la larga ninguno conseguirá ocultar lo que tienen en común, y es que los tres son hombres desgarrados".

A pesar de ser una novela muy irregular, lastrada por muchos de los tópicos y excesos de la literatura y el arte de la época, como el decadentismo y el excesivo preciosismo de muchas de sus partes, tiene gran interés, entre otras cosas, por el reflejo de esa misma época (desde algunas de las obsesiones románticas, que llegan hasta Silva, entre otros, a través de Gustavo Adolfo Bécquer, hasta el interés por el racionalismo y los avances científicos) y el análisis en profundidad de su protagonista, un exponente ejemplar del artista de "alta cuna" de la época. Los paralelos entre ambos, el poeta José Asunción Silva y su personaje José Fernández, son muchos, como por ejemplo su estancia en Europa, donde Silva conoció a algunos de sus autores predilectos, como Stéphane Mallarmé.

Otro punto en común es la actividad comercial de ambos, que en el caso de Silva marcó toda su vida adulta y fue hasta cierto punto el motivo de que viajara tanto a Europa como a Nueva York. Esta dedicación la heredó de su padre, Ricardo Silva, que también escribió ocasionalmente, en su caso crónicas costumbristas. En 1887 murió dejando el negocio compartido con su hijo en la bancarrota. Así, el delicado poeta tuvo que hacerse cargo de las deudas e intentar tirar hacia delante con los negocios familiares a cuestas. Esto se sumó a

POETA, DI PASO

Poeta!, di paso
los furtivos besos!...

¡La sombra! Los recuerdos! La luna no vertía
Allí ni un solo rayo... Temblabas y eras mía.
Temblabas y eras mía bajo el follaje espeso,
Una errante luciérnaga alumbró nuestro beso,
El contacto amoroso de tus labios de seda...
La selva negra y mística fue la alcoba sombría...
En aquel sitio el musgo tiene olor de reseda...
Filtró luz por las ramas cual si llegara el día,
Entre las nieblas pálidas la luna aparecía...

Poeta, di paso
Los íntimos besos!

¡Ah, de las noches dulces me acuerdo todavía!
En señorial alcoba, do la tapicería
Amortiguaba el ruido con sus hilos espesos
Desnuda tú en mis brazos fueron míos tus besos;
Tu cuerpo de veinte años entre la roja seda,
Tus cabellos dorados y tu melancolía
Tus frescuras de virgen y tu olor de reseda...
Apenas alumbraba la lámpara sombría
Los desteñidos hilos de la tapicería.

Poeta, di paso
El último beso!

¡Ah, de la noche trágica me acuerdo todavía!
El ataúd heráldico en el salón yacía,
Mi oído fatigado por vigiliás y excesos,
Sintió como a distancia los monótonos rezos!
Tú mustia yerta y pálida entre la negra seda,
La llama de los cirios temblaba y se movía,
Perfumaba la atmósfera un olor de reseda,
Un crucifijo pálido los brazos extendía
Y estaba helada y cárdena tu boca que fue mía!

José Asunción Silva (Bogotá, Colombia, 1865-1896)
En *Obra completa* (ALLCA XX, Colección Archivos, 1996)

la pérdida de su querida hermana Elvira, que inspiró algunos de sus versos y por la que sintió una devoción absoluta.

Como señalábamos antes, la vida del poeta colombiano tuvo un trágico final: se quitó la vida con poco más de 30 años de un disparo en el corazón; destino típicamente romántico para alguien que pareció obsesionado con la muerte, según se desprende de muchos de sus poemas (como ese "Nocturno III" que reproducíamos parcialmente más arriba). En un principio, su cuerpo no pudo ser enterrado "cristianamente" por haberse suicidado, pero con los años y debido sobre todo a su popularidad creciente se permitió que sus restos acabaran donde seguramente él habría deseado, en un sepulcro junto a su querida hermana Elvira.

García Márquez nos decía en el centenario de la muerte del poeta: "Todavía hoy -a cien años de su muerte y por encima de la agudeza y la paciencia de sus biógrafos- el hombre que Silva fue en realidad continúa enrarecido por el óxido de las leyendas malignas. Todas ellas -juntas o por separado, o barajadas al derecho y al revés- han seguido enseñándose en los colegios y repitiéndose por pereza mental como explicaciones de su suicidio a los treinta y un años". Pero más allá de "leyendas malignas", su poesía ha llegado a nosotros, en sus momentos más altos, con el atractivo y el poder que lo convirtió en una parada casi obligada para todos los lectores de poesía a ambos lados del Atlántico.

Junto a José Asunción Silva, nos acompaña en este número David Eloy Rodríguez con su poema "Al talismán no le importan las sombras", en el que nos ofrece una mirada constructiva de la muerte, una mirada, paradójicamente, vivificante, como dadora de sentido, como aquello que a su vez nos incita a vivir más intensamente ("al buen aquí, al más aquí / al mejor aquí").



Libros recomendados

Pilar Estopiñán

¿Nos gustaría ser testigos de nuestro propio funeral? Tener ocasión de ver a quienes hemos conocido en vida, pasar por el momento en que la muerte nos obliga a repasar recuerdos y ajustar, como en un balance económico, pros y contras. Ser "el muerto en el entierro", en el momento de repasar la vida más o menos vivida, lanzar gestos de amor, amistad, dolor, sentir la pérdida y, por qué no, ajustar algunas cuentas pendientes.

Asistir al propio funeral es quizá el último de los placeres con el que más de uno y una seguramente habrá fantaseado en alguna ocasión. Eso es lo que ha hecho el autor ilicitano Eduardo Boix en la que es su primera novela: "Mi funeral".

Eduardo Boix hace un ejercicio de ficción que parte de

Mi Funeral

retales de la realidad. Reconstituye a partir de las personas que conoce y de lo que sabe de ellas cómo sería su funeral. Se aventura en el terreno de la especulación sobre la forma en que reaccionarán las personas que conoce y sobre la forma en que se desarrollaría todo, desde el momento en que descubren que ha muerto hasta el momento del clásico "último adiós" en su funeral. La obra es en realidad un auténtico ejercicio de autoconocimiento, partiendo de la forma en que los demás nos han visto y nos recuerdan.

El repaso a su vida en sus mejores y peores momentos, sus amigos, su ciudad, su familia... hace que, si no supiéramos que ésa no es la intención, bien podrían ser unas memorias. A fin de cuentas, las memorias se escriben para asegurarnos de

que alguien cuenta las cosas que vivimos tal y como nosotros las vimos, a nuestra manera. Es la idea que aletea en la obra, la necesidad de trascendencia, el recuerdo que esperamos quede en los demás, cómo nos gustaría que fuera la memoria de nuestro paso por la vida y cuánto nos gustaría que durara eternamente.

Se hace una pregunta sobre las posibilidades de trascender cuando no se tienen hijos: en ese caso, ¿cuánto puede durar el recuerdo de los amigos y conocidos? Y se pregunta si escribir no es una manera de aspirar a permanecer de alguna manera en el recuerdo, una manera de no morir del todo.

El libro lo edita La Fea Burguesía, una editorial murciana que nació con el afán de apoyar a los autores de la Región de Murcia, y en esa lucha se mantiene aunque en este caso amplía

Infantil y juvenil

Javier Fonseca



Edad: +3

¡No es fácil, pequeña ardilla!

Elisa Ramón/Rosa Osuna
Kalandraka 2015

En esta tierna historia, la muerte de su madre sume a la pequeña ardilla en la tristeza, la incredulidad, la desgana, la rabia... Desde sus ojos infantiles pasamos por todas las fases del duelo. Y mientras algo va cambiando en ella, dos personajes adultos la acompañan: su padre y el búho, un silencioso vecino. Ambos se limitan a estar ahí, como dos

buenos secundarios, a sostener y escuchar durante todo el proceso, sin acelerarlo en ningún momento. Respetando de una manera muy hermosa el ritmo del dolor en la pequeña ardilla.

El título es claro: "¡No es fácil, pequeña ardilla!" Por eso nadie explica ni trata de justificar. Tan solo el narrador de la historia, en algún pasaje, se deja llevar y explica en exceso.

Pero, en todo caso, es algo casi anecdótico.

Mientras el búho apenas interviene, el padre, de vez en cuando, se acerca desde su propio dolor al de la hija. Ambos comparten emociones y sentimientos y se comunican desde ellos, desde cómo cada uno, a su edad y con su experiencia de vida, los está llevando. Y lo más interesante es que, casi sin proponérselo, van sanando sus heridas y evolucionando en el proceso de asunción de la pérdida. El respeto que muestra el padre al dolor de la pequeña ardilla que en ningún



Edad: +6

El círculo del destino

Radhayashyam Raut/Raja Mohanty/Sirish Rao
Ekaré 2008

Todos los seres vivos compartimos el mismo destino. Llevamos caminos diferentes según nuestro albedrío y las circunstancias que nos rodean pero, al final, algún día dejaremos de respirar y moriremos. Podemos intentar retrasar ese momento por miedo, por avaricia, por pereza... incluso por amor, como ocurre en esta historia,

pero siempre llegará.

Este es el mensaje de "El círculo del destino", un bello cuento hindú sobre lo inevitable de la muerte y sobre la impermanencia de todo lo vivo. La historia se narra a través de una serie de escenas, cada una con su título, presentadas casi como cuadros de hermosos dibujos tradicionales. En ella vemos cómo un hermoso pájaro es señalado por

la muerte, y Garuda, ave gigante que transporta al dios Vishnú, se compadece de él y lo lleva lejos en un intento de sortear su destino.

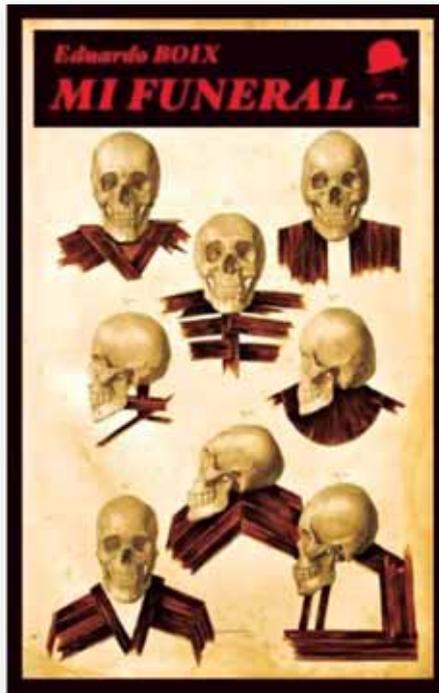
La visión de la vida de las culturas orientales es muy diferente de la occidental. En ocasiones se suele interpretar como un plan establecido, donde todo está escrito desde el momento del nacimiento y no es posible hacer nada para torcer el destino. Pero nada más lejos de la verdad. En realidad el destino contra el que es imposible luchar se reduce a un solo renglón: algún día dejaremos de respirar y moriremos.



el espectro geográfico con este autor ilicitano.

En la sinopsis de la novela que realiza la editorial se relata cómo Eduardo Boix (autor y difunto en esta historia) envió las primeras páginas cuando empezó a escribir su obra a Félix Romeo. Éste le animó a que continuara narrando en primera persona su propio entierro. “Meses después, la inesperada muerte de Félix hizo que esta historia tomase una nueva dimensión y se convirtiese en un homenaje hacia él; y también a todas aquellas personas especiales que, como Romeo, nos dejan huérfanos con sus muertes repentinas”.

Su primera incursión en la novela la hace con honestidad, estableciendo el mapa de relaciones y de trámites que tiene cualquier deceso (el suyo en este caso). Desde el momento en que fallece se establecen las



causas de la muerte, y la noticia va alcanzando a familiares y conocidos. No omite los detalles del proceso de preparación de los cuerpos en el tanatorio. Eduardo Boix documenta al detalle cada paso. Pero lo más importante de su obra, el centro de todo, es él y cómo ha vivido, cómo ve su vida desde su posición de difunto y cómo lo han vivido los demás. Un ejercicio que podemos compartir en la lectura de este libro. Podemos jugar a adivinar qué pasará cuando no estemos vivos. Qué será de todos los afectos y desencuentros de nuestra vida. Podemos pensar que la guía de esta novela es una cierta obsesión por la muerte y lo que queda tras ella, pero ¿quién no se ha planteado alguna vez estas mismas cuestiones?

“Mi Funeral” es la primera novela de Eduardo Boix, nacido en Elche (Alicante) en 1980.

Muy activo en todos los ámbitos culturales, la poesía ha sido hasta ahora la vía de expresión de sus inquietudes literarias. Tiene publicados varios libros de poesía: “Estas son nuestras ruinas” (2004), “Últimas jornadas en el paraíso” (2010) o el más reciente, “Prozac, Trankimazin y otros parques infantiles”, poemario con el que quedó finalista del premio de poesía Hermanos Argensola en 2010.

Entre otras actividades, Eduardo Boix es miembro del grupo poético “Abril 2005”, subdirector de la revista digital de cultura y tendencias letradas vena.com y **crítico literario**.

Título: Mi Funeral

Autor: Eduardo Boix

Editorial: La Fea Burguesía

Edición: 2015

momento intenta explicar, obra el milagro de que lo hagan cada uno a su ritmo y, al mismo tiempo, los dos de la mano.

Una historia emotiva, cercana al lector y pre-lector infantil gracias a los personajes, animales con atribuciones y cualidades humanas, que trata sin tapujos el dolor y sus efectos y que nos presenta a la muerte como el misterio que es. La pequeña ardilla llora, niega, se enfada, asume, se reconcilia consigo misma y, finalmente, es capaz de reconocer aunque no sepa por qué, que su madre **sigue cerca**.

En esta historia se nos muestra que en la vida debemos actuar como nos dicte el corazón. Y si creemos que es nuestro deber salvar a un hermoso pájaro, hagámoslo. La clave está en tomar consciencia de que, a pesar de que le libremos de una muerte que se nos antoja segura, nosotros no somos dueños del destino, sino sus instrumentos.

Actuemos, pues, en conciencia, pero sin expectativas, pues solo hay una cosa que está escrita y no podemos alterar: todo tiene su tiempo y lugar y hasta una criatura de exquisita belleza debe morir. Disfrutemos, pues, de la vida en **su finitud**.

Ruiseñor

¿**R**uiseñor? A más de uno ha de sorprenderle esta entrada en un diccionario de términos funerarios. Su vinculación con la muerte y el duelo procede de un mito griego, aquel en el que el rey Tereo, casado con Procne, se enamora de la hermana pequeña de ésta, Filomela, al recordarle físicamente a su hermana mayor. La viola y le corta la lengua para que no pueda contarle nada a su hermana. Pero Filomela, gran tejedora, describirá con su lanzadera en un tapiz la terrible acción del rey. La venganza será terrible, puesto que las dos hermanas conciben matar a Itis, hijo de Tereo y Procne, cocinarlo y servirlo en un banquete (¿no les recuerda al “Titus Andronicus” de Shakespeare?). Cuando él descubre el origen de aquella sabrosa carne, las persigue espada en mano, pero ellas invocan a los dioses que les cambie su figura. Estos las transformarán a Filomela en ruiseñor (que es su significado en latín), a Procne en golondrina y a Tereo en abubilla (o gavián según el mitógrafo Higino).

Sí, la tradición antigua sostenía que el ruiseñor sólo canta de noche y tiene una especie de quejido o lamento prolongado porque está recordando la muerte de Itis. El canto es inolvidable por su volumen, su variedad de notas y por la fuerza con que es emitido. Consiste en una sucesión

de notas repetidas, unas roncadas, otras líquidas, con un ‘piu’ aflautado, primero lento y luego alcanzando un crescendo.

Este sentido fúnebre lo incluye F. García Lorca en “Doña rosita la soltera”, obra en la que hará decir a la protagonista en décimas: “¡Qué luto de ruiseñores / dejas a mi juventud, / pues siendo norte y salud / tu figura y tu presencia, / rompes con tu cruel ausencia / las cuerdas de mi laúd!”. A lo que el primo le responderá: “¡Ay, prima mía, ruiseñor / en la nevada...!”. García Lorca, buen conocedor del mundo clásico, juega aquí con una imagen visual preciosa: el contraste entre el negro funesto del ruiseñor con el blanco de la nevada.

Fray Luis de Granada escribió de ella: “Desta ave se lee que el día que siente allegarse su muerte, se sube a un árbol alto, y antes que el Sol salga, comienza a cantar muy dulcemente... mas salido ya el Sol... levanta más la voz y canta con mayor dulzura... Mas cuando el Sol se va empinando y el calor va creciendo, entonces cantando se deshace, y cuanto más alto canta, tanto más se enciende... Pero al mediodía, cuando el mundo arde, entonces rompe las entrañas con grandes clamores, y así da fin a su canto con grandes dolores... Llegada ya la hora de nona, inclinada la cabeza, da fin a **su vida**”.

Javier del Hoyo

Diccionario funerario

Otoño de cine



Yolanda Cruz

La cartelera de este otoño nos reserva tres títulos relacionados con la muerte. Tres dramas personales bien distintos, que parten de una muerte anunciada; aceptada por sus protagonistas en "Corazón silencioso" ("Stille hjerte", Bille August 2014) y en "Truman" (Cesc Gay, 2015) y rechazada en "ma ma" (Julio Medem 2015) pero con algo en común, el amor y la generosidad con las que, en cada uno de los casos, los sentenciados y sus seres queridos viven la consciente finitud de su relación.

Sombras y silencio, el cine danés

El laureado director danés Bille August, ganador de dos Palmas de oro con "Las mejores intenciones", en 1992, y "Pelle el conquistador", en 1988, con la que también consiguió el Oscar a la mejor película extranjera, presentó el año pasado, en la 62 edición del festival de San Sebastián, su último trabajo, "Stille hjerte" ("Corazón silencioso"), un drama intimista que le valió a Paprika Steen el premio a la mejor actriz y que se estrena en nuestro país casi un año después.

Tres generaciones de una familia se reúnen en una casa de campo para pasar juntas el último fin de semana de la matriarca, Esther (Ghita Nørby), que padece esclerosis lateral amiotrófica (ALS) y que ha decidido poner fin a su vida antes de que la enfermedad se agrave. Su marido y médico, Poul (Morten Grunwald), ejecutará la eutanasia. Una decisión, en principio, aceptada por las hijas, Sanne (Danica Curcic) y Heidi Paprika Steen), si bien a lo largo de la sus



emociones sufrirán una contradictoria evolución. August vuelve a los mínimos y sencillos decorados dreyerianos y a la expresividad contenida de los

estados emocionales en Bergman, sus dos fuentes reconocidas, para centrarse en la defensa de la dignidad y, al mismo tiempo, en la angustia de **la pérdida**.



"Ma ma" o la crisálida del amor

Julio Medem dirige a Penélope Cruz, también productora de la cinta, en la que ya se conoce como su vuelta al cine español, "ma ma" (2015), la historia de una maestra en paro a la que se le diagnostica cáncer de mama. Tras un primer rechazo absoluto al diagnóstico, decide huir del

miedo a través de la maternidad: en torno a Magda, su hijo, una hija por la que lucha y dos hombres que acaban de aparecer en su vida (Luis Tosar y Asier Etxeandia) gira la trama; un argumento que abarca dos años y del que no se sabrá absolutamente nada hasta su estreno el 11 **de septiembre**.

Parte de la vida

Cesc Gay estrena su última película, la coproducción hispano-argentina, "Truman" (2015), en la sección oficial de la 63 edición de San Sebastián el próximo mes de octubre. Gay vuelve a dirigir a Ricardo Darín y a Javier Cámara, con quienes ya había trabajado en "Una pistola en cada mano" (2012), aunque no llegaron a compartir plano. Darín da vida a

Julián, un actor argentino exiliado en España, y Cámara a Tomás, profesor en una universidad canadiense. Ambos son amigos desde la infancia y, tras años sin verse, pasarán unos días juntos; una despedida en la que la amistad ayudará a sobrellevar el miedo y, como dice el propio Cesc Gay, a "aceptar que la muerte forma parte de **la vida**".



Los muertos no suelen VIAJAR EN YATE



Ginés García Agüera

Es imposible que, tal y como se puede leer en alguna crónica de la época, William Holden fuera uno de los testigos de los sucesos que rodearon la muerte de Natalie Wood el 29 de noviembre de 1981, cuando falleció (¿ahogada?) en unas circunstancias no del todo claras, a bordo del yate “Esplendor”, cerca de Isla Catalina en la costa californiana.

Y la razón de tal imposibilidad estriba en que, en esa fecha, Holden ya había fallecido, concretamente unos días antes, el 16 de noviembre, en su vivienda de Los Ángeles a causa de un tropiezo tonto con la doblez de la alfombra de su alcoba. Se estampó la frente contra la esquina de una mesita de noche. Hallaron su cuerpo cuatro días después.

El apartamento estaba cerrado por dentro, lo que descarta las posibilidades de que su muerte no fuera accidental. Numerosas servilletas ensangrentadas alrededor de su cuerpo apuntan a que el actor intentó taponar la herida de su cabeza, pero el altísimo estado de embriaguez en el que se encontraba (la autopsia demostró que había ingerido gran cantidad de vodka), al parecer hasta le impidió llamar a urgencias para pedir ayuda, a pesar de que había un teléfono a su lado.

No pudo asistir William Holden, por tanto, a la fiesta que con motivo de la víspera de Acción de Gracias celebraría el matrimonio formado por Natalie Wood y Robert Wagner en el yate de su propiedad, de nombre “Esplendor”, en homenaje a la hermosa obra de Elia Kazan “Esplendor en la hierba”, película que la actriz interpretó a lado de Warren Beaty. Los muertos no suelen viajar en yate. De los que sí lo hicieron aquel día en su calidad de vivos en el lujoso barco se encontraba un joven y prometedor actor, de nombre Christopher Walken, luego consagrado gracias a cintas como “El cazador”, “Pulp fiction”, “La zona muerta”, “El rey de Nueva York”, entre otras, con el que Natalie Wood terminaba de rodar la que sería la última película de la actriz, “Proyecto Brainstorm”, y con el que guardaba, al parecer, una buena química fuera y dentro de la pantalla.

Aquel día, a bordo de la embarcación, corrió el alcohol, las sustancias, la música embriagadora (¡ay, estos cómicos pecaminosos!). También los celos, las sospechas de adulterio, botellas rotas, gritos, amenazas, situaciones tormentosas

protagonizadas por seres pasionales y atrapados por sus sentimientos. La adorable Natalie Wood, que vivía una atractiva madurez a sus cuarenta y tres años, y casada con el guapito de cara Robert Wagner, ocho años mayor que ella, apareció flotando en las frías aguas del Pacífico, muerta, dejándonos el recuerdo de sus apariciones en “Centauros del desierto”, “West Side history”, “Rebelde sin causa”, la ya mencionada “Esplendor en la hierba”... , un cadáver exquisito a engrosar la lista negra de la trastienda del cinematógrafo.

Pero lo dicho. William Holden no estaba allí, por mucho que insista la leyenda urbana al respecto. El día de su tropiezo con la alfombra, en su apartamento, varios días antes, borracho y tambaleante, su caída hacia el pico de una mesita de noche, y un cadáver hallado casi una semana después en un estado lamentable, nada

y en la película dirigida en 1948 por Billy Wilder “El crepúsculo de los dioses”. Ahí está el cuerpo de un pobre guionista de nombre Joe Gillis, gigo-ló a la fuerza y en la cama de una vieja dama del cine mudo, un pobre guionista que es confundido con el empleado de una funeraria, al que esperan con un ataúd para enterrar a un chimpancé; un pobre guionista que ha recibido tres balazos en la espalda, disparados por su amante, la diva a la que da aliento Gloria Swanson.

Desde allí, brazos en cruz, muerto, Holden nos cuenta su historia. Los espectadores lo vemos desde el fondo de la piscina con los ojos abiertos, desolados. Uno de los inicios más impactantes de la historia del cine para una obra maestra que perdura con el paso de los años. La redacción determina una anécdota. Y es que ese principio de “El crepúsculo de los dioses” en sus planteamientos iniciales no fue así.



William Holden, en el papel del ahogado Joe Gillis, en un fotograma de “Sunset Boulevard”.

tiene que ver con otras muertes que este gran actor protagonizó en la gran pantalla, como por ejemplo la de Bishop, su personaje crepuscular en “Grupo salvaje”, de Sam Peckinpah, que muere matando, como un héroe mitológico, agarrado a una metralleta automática, acribillado mientras escupe balas en una de las más bellas sinfonías fúnebres de la historia del cine, al lado de tipos como Warren Oates, Robert Ryan o Ernest Borgnine.

Sunset Boulevard

Pero sobre todo, y sobre todas las cosas, si hay uno de esos muertos de cine de lujo, de esos que dejan huella en el público y las retinas de millones de espectadores, ese es el cadáver de William Holden, en la piscina de Norma Desmond, en pleno corazón de Sunset Boulevard, Los Ángeles,

Wilder había ideado que el cuerpo de Joe Gillis/William Holden viajara hasta la morgue de Los Ángeles, y viéramos el nombre del cadáver en una etiqueta atada al dedo gordo de uno de sus pies. Y que allí, al lado de otros cuerpos sin vida, el guionista narrara al público las circunstancias que lo habían conducido a ese estado. De hecho, llegó a rodar esa secuencia. Pero en los pases previos de la película a un público restringido, no funcionó, la gente de hecho se reía como si se tratara de una comedia bufa. Billy Wilder entonces optó por la piscina. Ahí ha quedado. Holden se convirtió en un prestigioso muerto de cine. Años después, una botella de vodka, un enredo de la alfombra y una mesita de noche presenciaron su final real, en esta vida misma. Lo que le impidió presenciar cómo Natalie Wood caía al océano desde su yate “Esplendor”.



Entierro de Robert Louis Stevenson en 1894 en la cima del monte Vaea, en la isla de Upolu, archipiélago de Samoa.

El tesoro de la isla yace bajo algunas RIMAS...

Nieves Concostrina



Decir “El extraño caso del doctor Jeekyll y mister Hyde” o “La isla del tesoro” lleva de inmediato a pronunciar el nombre de su autor: Robert Louis Stevenson. Son las

obras más conocidas de este escritor de finales del XIX, de quien ya se han cumplido 120 años desde su fallecimiento.

Nació en Edimburgo (Escocia), pero fue a morir, literalmente, en la otra punta del mundo. No había un sitio más lejos. A más o menos 20.000 kilómetros de la gris y nublosa Escocia, en el verde y tropical archipiélago de Samoa, plantado en el Pacífico Sur, con sus arrecifes de coral y sus palmeras tumbadas sobre el mar, fue a morir Stevenson. En teoría sólo se iba a quedar un rato, hasta que mejorara su tuberculosis, pero le gustó tanto aquello, le gustaron tanto sus gentes, que decidió no moverse de allí. La prueba de que los polinesios le quisieron tanto como él a ellos, es el trabajo que emplearon en hacerle una tumba que aún hoy recuerda, en mitad de un lugar perdido, al escritor que regaló a la infancia del mundo “La isla del tesoro”.

¿Cómo y por qué recaló Stevenson en Samoa? El amor le condujo hasta allí.

Estando ya muy enfermo de tuberculosis se embarcó en un viaje de Europa a América para ir a reunirse con la mujer de su vida, Fanny. Llegó agonizando a la costa este de Estados Unidos, pero aun medio muerto, sacó fuerzas para tomar un tren que le llevara hasta California, donde vivía Fanny. Todo muy romántico, sí, pero el amor a veces es perjudicial para la salud. El clima de Samoa le pareció a la pareja



Aspecto actual de la tumba.

un destino oportuno para que el escritor recuperara fuerzas.

Y algunas recuperó, pero no las suficientes como para emprender el viaje de regreso. Murió con solo 44 años, pero no se lo llevó por delante la tuberculosis. Lo mató un derrame cerebral cuando estaba en el porche de su casa. Sabía Stevenson que la muerte saldría a su encuentro en cualquier momento, por eso dejó muy claros sus deseos: quería ser enterrado en la cima del monte Vaea. Nadie dudó en arrimar el hombro para cumplir con el capricho, pero abrir camino por un monte tropical para enterrar a alguien en la cima, a 400 metros de altura, no era tarea fácil. Además, había que hacerlo en 24 horas.

Fue su mujer, Fanny, la que organizó el entierro y movilizó al personal en menos de lo que tardó en decir “Stevenson se ha muerto”. Estaba claro que se necesitaba contar con la ayuda de los nativos, pero eso no era un problema. Todos estuvieron dispuestos a dar gusto al escritor porque el escritor les había reglado lo mejor que podía ofrecerles: sus relatos. Lo llamaban Tusitala, que significa, el contador de historias.

Aparecieron 40 jefes samoanos que movilizaron a 200 nativos con machetes, picos y palas. Abrieron camino, cortaron árboles, allanaron el terreno... Cuando uno terminaba de arreglar su zona asignada, subía a la cumbre para ayudar a despejar en la espesura el lugar donde quedaría instalada la tumba. Y mientras unos se esmeraban en el sendero y en el enterramiento, otros bajaban a la playa para recoger fragmentos de coral blanco y trozos de lava negra con los que adornar la tumba. Al estilo de Samoa.

El cuerpo de Stevenson se ungió con aceite de coco aromatizado, pero se fue a la tumba con detallitos europeos: le podrían haber puesto un pareo, pero le vistieron con su mejor chaqueta de terciopelo y se le cubrió con la bandera británica. Y allí, en la cima del monte Vaea, quedó el escritor.

Allí sigue. Y protegidísima. Es paradójico que en otros lugares supuestamente más civilizados se pierdan los ilustres con tanta soltura, y en una isla perdida en mitad del Pacífico, habitada por nativos que poco o nada sabían del resto del mundo, haya permanecido una tumba levantada hace 120 años en mitad de la selva. Stevenson está considerado aún el habitante muerto más ilustre de la isla de Upolu (Samoa es el archipiélago, y Upolu la isla en la que vivió y murió, en una aldea que se llama Vaillima). El sendero empinado que sube por el monte Vaea se llama ahora “El camino de los corazones amados”.

La tumba de Stevenson está declarada Monumento y el monte Vaea una Reserva Natural a perpetuidad por estar allí Stevenson. Y también está su mujer, porque Fanny volvió a California, pero cuando falleció en 1914, 20 años después que su marido, sus cenizas se llevaron a Samoa para que estuvieran juntos.

No falta un epitafio poético y adecuado a tanto romanticismo tropical; un epitafio que redactó el propio Stevenson: “Bajo el inmenso y estrellado cielo, cavad mi fosa y dejadme yacer. Alegre he vivido y alegre muero, pero al caer quiero hacerlos un ruego. Que pongáis sobre mi tumba este verso: Aquí yace donde quiso yacer; de vuelta del mar está el marinero, de vuelta del monte está el cazador”. Estas son las rimas a las que hace referencia Luis Eduardo Aute en su canción “Vaillima”: “Y el tesoro de la isla yace bajo algunas rimas, en la cumbre prohibida del Vaea”.

“Aquí yace donde quiso yacer; de vuelta del mar está el marinero, de vuelta del monte está el cazador”

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

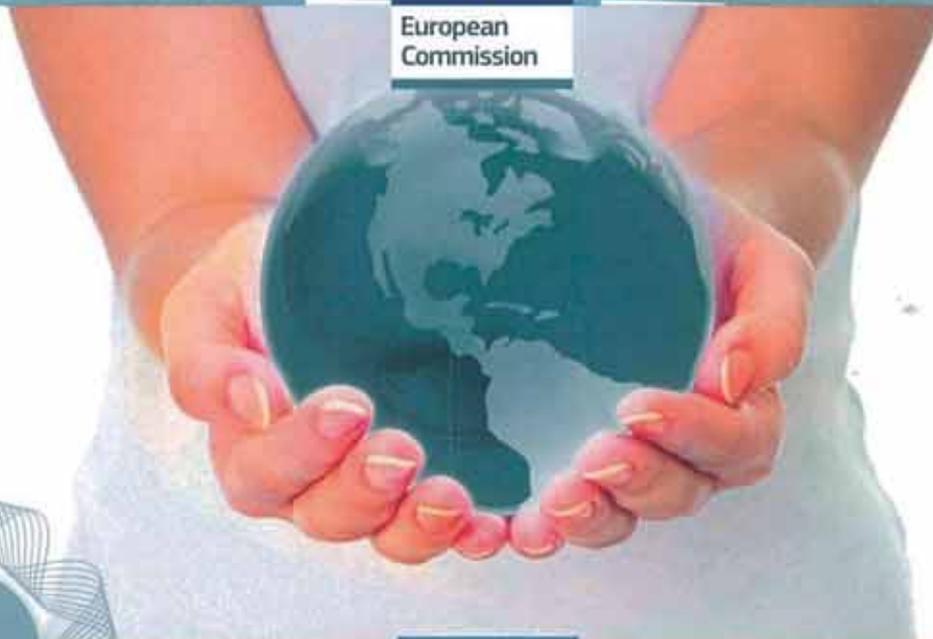
Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European
Commission



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment

SISTEMA DE COMUNICACIÓN

FUNERARIA – CLIENTE

NARBON
Su Recuerdo.com



APLICACIÓN WEB
GRATUITA

- NOTIFICACIÓN FALLECIMIENTO VÍA WHATSAPP SMS
- VENTA DE SUS FLORES Y PRODUCTOS A TRAVÉS DE TIENDA ONLINE
- PRESENCIA IMAGEN DE SU EMPRESA EN LA WEB
- ALTA Y GESTIÓN DE DATOS A CARGO DE NARBON

EMPRESA LÍDER EN COMUNICACIÓN DE PRODUCTOS Y SERVICIOS FUNERARIOS

Más información en www.narbon.com o en el teléfono 91 559 84 88